

LA RIADA.

POR

D. CANDIDO M. TRIGUEROS.

Describese la terrible inundacion que molestò à Sevilla en los ùltimos dias del año 1783, i los primeros de 1784.



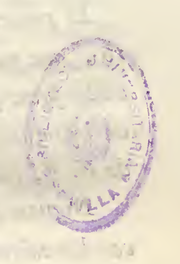


CON LICENCIA EN SEVILLA.
EN LA OFIC. DE VAZQUEZ Y COMP.
AÑO MDCCLXXXIV.

. . . . *Effusis imbribus atra*
Tempestas sine more furit, tonitruque tremiscunt
Ardua terrarum et campi: ruit aethere toto
Turbidus imber aqua.

Virg. Aeneid. V. a v. 693.

AL EXC.mo SEÑOR
CONDE DE FLORIDA BLANCA.



EXC.mo SEÑOR

EL notorio favor i predileccion con que V. E. trata todo lo que pertenece a Sevilla, hace como suias todas las dichas i desgracias de esta ilustre Ciu-

dad: i el no menos cierto amor con que io la agradezco mi educacion, me obliga a reconocer como Protector de mis obras al que lo es de las suias.

El presente Poema no tiene otro obgeto, que perpetuar de un modo, si posible fuese, agradable la memoria de un infortunio, en cuio remedio ha tenido V. E. tan notable parte.

Dignese V. E. mirar la descripcion con los mismos ojos con que ha mirado el remedio, i estar mui cierto que es

EXC.^mo SEÑOR

El mas sincero admirador de V. E.

Candido Maria Trigueros.

AL QUE LEIERE.

Quando admitì el encargo de escrivir una relacion, que informase en verso de todos los acontecimientos de la Riada, que tanto molestò a Sevilla en los dos últimos dias del año 1783, i los dos primeros de 1784: le admitì tambien de hacer la tal relacion con la maior prontitud posible; a fin de que no se publicase quando ia estuviese pasada la idéa de los estragos que ocasionò. A estas dos condiciones me sugetò la admision de este encargo.

Una relacion uniforme, sin el encanto que franquean las Gracias i las Musas con sus adornos poéticos, me pareciò que serìa no solamente monótona, pero tambien horrorosa; i io pensè que debia aspirar a que no fuese mas que terrible.

Para conseguir esto, no se me previno otro medio, que intentar componer un rigoroso Poema èpico; pero semejante Poema sin fábula es un imposible o una contradiccion:

pensè pues en forjar una Fábula. En ella introduxe personages reales, i épicos: asignè caractéres a unos, i a otros: meditè la Accion; distribuì su entablamiento, enlace, y desenlace; i lo sugetè todo a las unidades, i demas circunstancias, que juzguè esenciales a la epopeia, i encontrè usadas por los maiores Poetas, i aprobadas por los mas delicados i juiciosos Críticos i Filósofos.

Homero, Virgilio, el Marques de Ferney, Tasso, Ariosto, Camoens, Milton, Klopstock, se enderezaron a un propio fin por diversos caminos: ni los unos tubieron las gracias de los otros, ni todos observaron en todo unas mismas reglas, ni todos usaron de unos mismos privilegios.

Estos grandes Genios, superiores a las observaciones pedantescas i críticas, a que llaman cánones o reglas, serian degradados, si tomasen otra norma para la composicion de su quadro, que la misma naturaleza de su asun-

to ; i el fondo de invencion i expresion, à que las fuerzas del espìritu de cada uno alcanzan.

Este primitivo privilegio de los talentos pintorescos, que les fue concedido por el mismo Autor de la naturaleza, i no por algun pedagogo crìtico, por algun charlatan superficial, o por algun caústico pedante; serà siempre la única norma de los que aspiren a un nombre digno de memoria: i es tan esencial i provechoso este privilegio, que no he querido io renunciarle.

La recta razon, la naturaleza del asunto, i el obgeto del escrito, han sido las principales reglas, que me han servido de guia.

No he creido que haría bien, si alargase mi Poema, estraviàndome en episodios, o recargando de erudicion mis raciocinios, mis diálogos, mis relaciones: de este modo le he ceñido a solos seis libros, o cantos, si quisieren llamarlos asi; cada uno de los quales es

mas corto, que los de los mas sencillos Poemas anteriores.

Imitando de este modo, quanto io puedo, los grandes modelos, i no olvidando las observaciones de los que suelen conocerse por Maestros; he cuidado no ostante de que la *Riada* i sus *Remedios* sean el principal preceptor de mi imaginacion.

En la racionalidad i verisimilitud poética del plan, en la dignidad de los pensamientos, en la energìa de la expresion, i en la verdad i abundancia de las imágenes; he creido hallar la lei general a que deben conocerse sugetos todos los talentos, y todos los asuntos; y en quanto alcanzan mis fuerzas, he procurado no quebrantar esta primera lei.

No temerè haver merecido el enojo de los verdaderos apreciadores de tales obras, aunque no haia seguido mui escrupulosamente alguna de las menudencias de Aristóteles, Horacio,

Despreaux, o Cascàles; si he guardado lo esencial, i verdaderamente general de sus observaciones; i si la *Riada* se dexa leer, sin fastidiar, no ostante los defectos que pueda contener, i sin duda contiene.

La Fábula no es mui dificil de analizar. *Hìspalis*, Númen que preside a la famosa Ciudad de Sevilla, fue obgeto de los últimos amores de *Júpiter*, el qual la hizo poderosa i brillante. *Juno*, esposa de *Júpiter*, bien conocida por Diosa de las nubes, i por su carácter celoso, determinò vengarse de *Hìspalis*, destruiendo a Sevilla. Para conseguirlo convocò sus maléficos ministros, i atrajo a su partido a Bètis. Este, engrosado con las tropas auxîliares de todos sus feudatarios, acometiò diestra i vigorosamente a la Ciudad. Asi se entabla el plan de la ficcion épica en el *Libro primero.*

Libro segundo. Lerena, que estaba dedicado por órden superior a la asistencia i auxilio de

Hìspalis, la avisa la conjuracion i el riesgo, i comienza desde luego las disposiciones para la defensa. *Júpiter* da oidos a la súplica de *Hìspalis*, i envia la *Prudencia*, por otro nombre *Minerva*, con el encargo de impedir su calamidad: *Minerva* toma la figura de *Lerena*, i dirige con la posible perfeccion la defensa. Los enemigos manifiestos apretaban sus esfuerzos, i otros ocultos mucho antes, tales como el *Descuido* i la *Indolencia*, facilitaban a los otros la entrada. La *Confianza*, que era uno de ellos, intenta seducir à *Lerèna*; pero *Minérva*, que estaba dentro de èl, desecha tal Monstruo; i se completan los esmeros posibles para las defensas.

Libro tercero. Juno gana, i envia contra la Ciudad otros dos Monstruos mui feroces i hòrribles: los vecinos de Sevilla por oponerse con precipitacion a su entrada, se la facilitan; pero los benéficos sequaces de la *Prudencia* los combaten dentro i fuera de la Ciudad, hasta hacerlos huir. Bétis deseando completar una

accion grande i memorable, acomete, vence, divide, arrebata, i se lleva prisionero el *Puente*.

Libro quarto. Minerva, previendo que el éxito seria infaliblemente infeliz, si no se le concediesen maiores auxilios, ora delante de los Dioses a Júpiter, quexándose de haverla encargado un imposible atendida la actual situacion de Sevilla: hace que los Dioses reparen el estado miserable a que està reducida la Ciudad. El Poeta describe lo que vieron los Dioses; i en ello la maior parte de la calamidad de la Ciudad i sus exteriores.

Libro quinto. Entretanto seguian cada vez con maior empeño los esfuerzos de los enemigos, i los esmeros de *Lerena*, i todos los suios. *Minerva*, conociendo que los Dioses se movian a compasion, prosigue su oracion, i describe en ella lo que restaba que individualizar de los efectos de la Riada. *Júpiter* i *Neptuno* se deciden a favor de *Hìspalis.* La *Roga-*

tiva, por otro nombre *Euche*, lleva a Júpiter un mensage de *Hìspalis*: Júpiter decreta i jura por la Estigia que no perecerà *Hìspalis*.

Libro sexto. Dexa *Júpiter* imóbiles las *Nubes* i los *Vientos*. *Neptuno* abre los senos *tartesios*, i sorbe i sepulta en ellos a *Bétis* i sus *Aliados*. Pasa el riesgo, i a la afliccion sucede la alegria. Minerva se descubre, i da los consejos convenientes para que no buelva a suceder a Hìspalis semejante calamidad.

Parèceme que este Plan es bastante seguido, natural i poético para describir la *Riada* i sus *Remedios*; pero algunos ciegos idólatras de Homero, no llevaran quizà en paciencia, que io haia introducido en èl algunas Deidades de nuevo cuño, tales como *Elèctris* i otras que no tubieron el honor de ser nombradas en la *Iliada* ni en la *Odiséa*.

Por el contrario, otros mal humorados cegijuntos me querran culpar porque introduzco

en mi Fábula el cielo de Homero i de Virgilio. Aquellos que en los finos escritos de una de nuestras mejor cortadas plumas actuales haian leido, i no haian entendido la *Pragmática del Parnaso*, daran mas vigor a esta querella: pero el juicioso autor de tal pragmática se reirà de ellos a carcajadas, sin embargo de su agraciado sobrecejo.

Si usase io historicamente del cielo de Homero, è introduxese en èl una nueva Deidad, seria un falsario; pero al usar poeticamente de un cielo poético, trato de una cosa mia, i a la qual tengo tan completo derecho como el mismo Apolo: no le tubieron maior Virgilio ni Homero para divinizar a quien quisieron, que el menor galopin del Parnaso para hacer la Apoteosis de quien se le antoge.

Pero ¿para què usar de esta especie de encantamiento añejo? ¿No hai otros mejores adornos para completar una Fábula? ¿una Fàbula épica no se perficionarà mas bien por

otros medios? io no los conozco. No me agradan las Magias de *Tasso* i *Ariosto*, ni la Artilleria paradisiaca de *Milton* : ni he querido ir a fabricar un San Luis contrahecho , que enseñe heregias oscenas a un Héroe , que sabia entonces las bastantes para ser mirado de mal talante por el verdadero San Luis, como hizo *Voltaire*. Por tanto me he acomodado con Júpiter , Juno , Neptuno , i Minerva , como *Homero* , i *Virgilio* : i he dado cuerpo , habla, persona , i costumbres a otras cosas , usando de sus mismos privilegios.

Solamente creeria haber cometido una verdadera falta, si a semejantes nombres les hubiera concedido una existencia que no fuese hipotética ; o si con ellos hubiese mezclado otros nombres verdaderamente sagrados , como hizo el Homero de las Españas.

Sabida verdad es, que un Poeta i un Poema no son otra cosa que un Pintor i una Pintura. Mas ¿quien serà tan poco inteligente que

piense encontrar la perfecta Pintura donde no halle la belleza ideal, aquella belleza que se halla en la Naturaleza entera, pero no se encuentra en individuo ninguno suio? Esta misma belleza ideal se debe buscar en los Poemas: demuestrenme, pues, que una vez ha encontrado Pintor alguno, por completo que sea, esta perfecta belleza ideal en otra parte que en la Naturaleza observada con el telescopio de Homero; i entonces comenzarè a pensar que un Poeta que busque la misma belleza, no necesita ni debe usar del mismo telescopio.

Desde que Maron muriò han pasado ia veinte siglos; i en ellos no pueden haver faltado muchas imaginaciones tan grandes o maiores que la suia. En nuestros dias ha llegado el saber a un punto mucho mas elevado i acrisolado. ¿En que, pues, consiste que haviendo todas las Naciones escrito inumerables Poemas épicos, apenas hai alguna que tenga uno bueno? Io siento en esto de un modo raro, i quizà otros sentiran como io.

Los Críticos juiciosos fomentan las Letras; pero la turbamulta de los Críticos pedantes i charlatanes es tan dañosa en la república de los sabios, como los zánganos en las colmenas: cargas inútiles i fastidiosas aun para los mismos que se entretienen con reirse de sus decisiones llenas de ignorancia i malignidad; no son capaces de producir cosa alguna, ni de hablar bien de las producciones de los otros; i como quien busca una cosa en que es mui interesado, andan siempre a caza de faltas agenas o ciertas o soñadas, sin saber mas que títulos de libros.

Una de estas faltas, que tales gentes sueñan encontrar en todos los Poemas, es la que llaman *falta de invencion.* Este defecto han tenido tales vichos la avilantez de aplicarle al mismo Virgilio, y al Marques de Ferney; no es pues estraño que le apliquen a otros Pintores de menos alta esfera.

Ven estos Críticos ignorantes muchas me-

nudencias en los Poetas posteriores, i encuentran otras semejantes en los anteriores; i al punto deciden que la obra es copia, i por tanto hai defecto de invencion en el escritor moderno; pero su crasa ignorancia, tan estrema que llega hasta no entender la palabra *invencion*, es la verdadera causa de tan injustas como perniciosas decisiones.

La *invencion* que constituie original al escritor consiste en el *todo* de la composicion del quadro, en el sistema i correspondencia especial de sus *partes* unas con otras; no consiste ni puede consistir en estas mismas *partes*.

Estas partes de qualquiera Poema son hechos sueltos que todos deben tomar de la misma naturaleza: si veinte escriben un mismo Poema, i todos tienen un modo de observar la naturaleza, todos coincidiran forzosamente en estas partes; i los críticos de que hablo pensaran que los diez y nueve posteriores fueron copiantes i faltos de invencion.

Pero si todos veinte tienen un modo diverso de agregar i encaxonar estas partes de manera que compone cada uno un todo diverso, todos son originales e inventores.

Esto mismo sucede en la Pintura; la identidad de las partes no destruie la invencion, si el todo es diverso; porque tambien los Pintores deben tomar estas partes de la naturaleza, i el todo de su propio fondo.

En despecho de esta verdad temen tanto los hombres de talento el reproche de falta de invencion, i son tan perniciosos los que hablan de lo que no entienden, que muchos verdaderos sabios se han dexado arrastrar del torrente; i quasi todos los Poetas, aun aquellos que se han consagrado a imitar los modelos griegos i romanos: todos han procurado buscar nuevos senderos, i disfrazar de mil modos sus imitaciones, temerosos de que les digan, *este pedazo es de Homero*; *aquel de Virgilio*; *esta no es imitacion, que es copia.* De aqui ha proveni-

do el hàverse descarriado todos por no perder el nombre de originales; i fuera de que apenas lo ha conseguido alguno, se ha privado el pùblico de muchas excelentes cosas que hubiera tenido a no ser por esta preocupacion.

Infierese a mi parecer de todo esto, que una de las principales causas porque tenemos tan pocos verdaderos Poemas èpicos en lengua ninguna, no ostante que tantos han escrito en todas obras con este tìtulo; i porque en los pocos que hai se encuentran tan visibles estravagancias: es porque se apartaron todos de la senda por donde Homero i Virgilio caminaron al Parnaso, i ninguno ha descubierto otra igualmente derecha. I acaso jamas se colocarà en el templo de la imortalidad Poeta ningunò que no vaia por aquel camino.

No es este lugar para desmenuzar estas materias; pero el que las entiende conoce bien los limites, la fuerza i la verdad de lo que digo; i el que no las entiende no està capaz

de darse por vencido, aunque mas se lo explique. Baste añadir que estas i otras muchas son las causas que me han hecho bolver a la senda trillada, a lo menos por esta vez que lo juzguè necesario para hacer la Fábula mas grandiosa i agradable.

Verdad es que no puedo presumir, que he conseguido que en la *Riada* tenga mi patria un Poema èpico, que merezca la futura aprobacion de la posteridad, lo qual es la verdadera decision; haviendole io compuesto en tantos dias como años gastò Maron en la Eneida; mas no por eso dexa de ser cierto que he puesto quanto ha estado de mi parte por conseguir que esta obra no sea indigna de la bondad de los lectores.

Como estos no buscaran ciertamente en ella los vestigios del tiempo que se tardò en escribirla, sino lo bueno o malo que contiene; no intento que esta circunstancia sirva para disculpar mis descuidos esenciales. Mui

lexos de esto, creo i confieso, que habria hecho mucho menos, si hubiese gastado en esta composicion mucho mas tiempo: se hubiera resfriado asi el entusiasmo, que causò la inspeccion de lo que describo.

Pero he creido hacer oportunamente esta advertencia para que se me perdonen ciertas cosas mui menudas, que solamente se pueden corregir con sosiego, tiempo, i lima. Si la sustancia i composicion total de este lienzo pudiere merecer algun dia una segunda edicion, i no fuere condenado a morir en compañia de la Poncella de Chapelain, podrà entonces presentarse sin versos asonantados, sin consonantes mui repetidos, i sin otros semejantes lunares: sus versos podran quedar mas bien cortados, mas harmoniosos, i con mejor canturia: podran substituirse voces enèrgicas i escogidas a otras mas floxas i triviales; i podrà examinarse, si convendrà dexar maior nùmero de versos sueltos, o dar consonantes a los que no le tienen: todos estos defectos, si lo

fueren, son tales que no debo correrme de no darlos corregidos en tan breve tiempo; porque pocos dias no bastan ni aun para observarlos; i no consiste en mì, sino en las circunstancias del asunto, el haverle de publicar con tanta brevedad. Pero nada de esto puede alterar el mèrito o demèrito sustancial de una obra de invencion: i la presente, con esto i sin esto, serà igualmente digna o indigna de la indulgencia pùblica.

No dudo que la favorezcan en algun modo las circunstancias de la materia, i la intencion con que aqui es tratada. Esta intencion se reduce a perpetuar la memoria de los que en esta grande afliccion se han esmerado en procurar el alivio de sus conciudadanos a costa de sus riquezas, de sus esmeros, de sus fatigas, i de sus peligros, perpetuando tambien las providencias, que surtieron buen efecto, i pueden servir de exemplar para otras.

Si esta Ciudad en los tiempos antiguos hu-

viera tenido todo el esmero, que en estos ùltimos han prevenido, i en esta ocasion han mostrado sus actuales miembros, sin duda no huviera sufrido en otras Riadas tantas desgracias como refieren sus tristes relaciones.

Desde el año 1297 se han ido haciendo cada vez mas grandes e imediatas las inundaciones, i solò en el siglo pasado se contaron veinte i dos. Las mas famosas entre todas son, las de 1434, de 1485, de 1592, i 1593, de la qual hace mencion Jaime Ferrer, testigo de vista, en su Libro de la *Nobleza del agua*, que poseia MS. Don Juan Martinez de Salafranca Literato bien conocido: la de 1596, de que hai mencion en la Cartuja de esta Ciudad: la de 1618, de la qual hai relacion impresa: la famosa de 1626, siendo Asistente Don Fernando Ramirez Fariñas, Consejero de Castilla; de la qual hai tres o quatro relaciones impresas i M. SS: tambien fueron grandes la de 1642, i la de 1684. La de 1603 se hizo cèlebre, porque en ella, como des-

pues sucediò en la de 1626, se llevò el Rio el Puente a Tablada: en 1708, 1736, 1739, 1740, 1751, 1758, 1777, se repitieron estas funestas escenas: i apenas he visto relacion de alguna Riada de Sevilla en que nò aia quejas del anterior descuido nacido de una vana confianza.

Como la vida del mas miserable ciudadano es tan apreciable, no puedo ponderar con quanto dolor leo los muchos que perecieron en otras inundaciones, inferiores a la presente: ni tengo voces para expresar como quisiera las quasi ningunas desgracias que ha havido en esta por el continuo e infatigable celo del Sr. Asistente D. Pedro Lopez de Lerena, i los Cavalleros Veintiquatros, i muchos otros individuos de todas las mas distinguidas clases de la Ciudad, que sin perdonar a fatiga, riesgo, ni incomodidad alguna, han trabajado incansablemente para conseguir, como consiguieron, que fuese menos nociva a sus hermanos, que lo que las circunstancias amenazaban.

Ya que io no puedo ni explicarlo dignamente, ni referir los nombres de tantos bienhechores pùblicos, parte por ser tantos, parte por ignorar los nombres de algunos; ruègoles que reciban a lo menos esta obrilla como un pùblico testimonio del aprecio con que admiro el heroico celo de su Magistrado, i la ilustrada beneficencia de tantos Patricios, que al esmerarse para libertar a sus compatriotas de los riesgos i las incomodidades que los han acometido, ora sea por efecto de las circunstancias locales de su pueblo, ora por la falta de esmero, que en todas partes es tan propia de tiempos mas antiguos i menos ilustrados; se han mostrado tan superiores no solamente a sus predecesores, sino a todos los elogios.

Oigan entretanto todos estos ilustres Padres de su Patria la voz de mas de doce millones de Españoles, que por el dèbil instrumento de mi boca les dan las mas cordiales gracias de haber conservado las vidas de sus compatriotas; i les ofrecen una heroica imortalidad mucho

mas apetecible, que la que se consigue inundando de sangre humana las provincias.

Estas circunstancias me añaden el consuelo de creer que tan activos bienhechores contribuiran con todos los esfuerzos posibles a corregir los efectos de los descuidos, que no han estado en su mano, ni son remediables sino a costa de mas expensas i años, que los que hasta aqui han consumido, i pondran su mui ilustre Ciudad en un estado tal, que no tenga que temer otra vez semejante calamidad.

Esta idea me llena de gozo, i ha sido uno de los principales obgetos de este Poema, al qual he añadido algunas notas para que los incidentes, que en el verso se apuntan, puedan ser mas facilmente entendidos de todos.



LA RIADA

CANTO I.

Cuenta, Musa, a las razas venideras
Los furores de Bètis enojado,
De Sevilla las cuitas lastimeras,
I el teson, la constancia, i gran denuedo
Del prudente varon, que la ha librado;
Cuèntalo tù, que de dolor no puedo.
Amor, por quien mil veces instigado
Dixe a los Hombres àridos consejos
Con secas harmonias,
Sin buscar elegantes melodias:
Inspirame esta vez todas tus gracias,
Tus risas, tus agrados, tus festejos,
Para que en tus cantares, hechos mios,
Pierdan su horror miserias i desgracias.
I tù, de docta Musa a mis deseos,
O gratitud, les sirve: desvarios
Dame agradables entre gratos nombres:
I con falsos, mas puros devanèos,
Haz gravar en la historia de los hombres

Las recientes i miseras verdades,
Que canto aquì con nombre de Deidades.
Hai un antiguo Pueblo, que se estiende
Acia el confin de la region hesperia,
I en la imensa llanura, que dèl pende,
Es el honor del bètico distrito,
I mui principal parte de la Iberia.
Reina en sus muros Nùmen esquisito,
Aquien *Hìspalis* llaman las Deidades,
I los hombres *Sevilla*: linda Diosa
Hija del tierno amor del Tirio Alcides, (1)

(1) Esta diferencia de nombres es propia del lenguage poètico, i de ella hai exemplares en Homero. *Hìspalis* ì *Sevilla* son un mismo nombre desfigurado al pasar por las varias alteraciones que han causado en èl los Arabes i otras Naciones que le acomodaron a su lenguage. Su original SPALEH es, como quasi todos los antiguos nombres geogràficos de la Bètica, Fenicio puro, i significa *Ciudad fundada en un llano.* Suponese fundada por *Hèrcules Tirio*, que segun io congeturo, es lo mismo que decir por la *compañia mercante de Tiro*; porque en Fenicio HERACLE ATSOR *Hercules Tyrius* significaba lò mismo que los *Traficantes de Tiro.* Tan triviales son los origenes de las mas famosas fàbulas.

Que en medio de sus lides
Le dexò a España prenda tan preciosa.
El Padre de Mortales e Imortales,
Inflamado del Hijo de Citera,
Amò esta Diosa, amò por vez postrera,
I no bolviò a encenderse a fuegos tales.
Ardiendo el alto Dios por su belleza
Haciendola pujante i venturosa
La colmaba de gracia i de riqueza.
En tanto Juno, de las Nubes Diosa,
Sus enojos mal grado reprimìa,
I no olvidaba su pasion celosa.
Viendo por fin durar el vil motivo,
I no pudiendo tolerarle, un dia
Con intimo dolor, con eco vivo:
„ ¿He de sufrir, decia despechada,
„ He de sufrir, Io Reina de Imortales,
„ Ser por Diosa inferior menospreciada?
„ Ah, no lo sufrirè: serè vengada,
„ I aliviarè la instancia de mis males:
„ Ayudadme, Ministros celestiales.
Los que la oieron, todos aprobaban
Su celosa intencion: su voz siguieron

Los solos que esta vez la acompañaban.
Iris i *Fama*, que otra vez sirvieron
A la Deidad, en esta la faltaban.
Iris por largos climas separados
Anuncios de la Paz llevando iba
De Carlos a los Pueblos retirados:
I la Fama contenta i mui festiva,
De gemela progenie la noticia
Iba llevando, i pasmo vehemente,
De Nacion en Nacion, de Gente en Gente.

Quizà si allì estas dos hoi estuvieran,
De la Deidad celosa la malicia,
I sus fieros enojos contubieran;
Mas los presentes eran mui feroces.
Tormentoso Deidad inexôrable,
I *Eòlo* el implacable,
Los principales son; como ellos eran
Prûina, *Elèctris*, Diosas tan atroces
Que solo en destruir hallan contento,
I son hermanas del furioso viento.

A consejeros, a ministros tales
Fiaba sus justicias Juno airada,
I pedia el remedio de sus males.

¡Hìspalis infeliz! ¿quales remedios
Pueden dictar ministros tan furiosos
Que a su Señora miran enojada?
La destruccion, i sus crueles medios
Fue la voz general, i mui fogosos
Contra la Diosa mas desventurada,
Cada qual se animaba i encendia:
Muerte i desolacion solo se oìa.

Hìspalis entretanto descansaba,
i enojos estrangeros no temia:
De Jove el tierno amor la aseguraba,
I de Carlos los dones:
Paz i descanso con placer gozaba:
Ia al trabajo sus Hijos dirigiendo,
Artes i Ciencias va perficionando:
Ia el ocio, el fatal ocio destruiendo,
Va la inutilidad expatriando:
O sacrificios da por las venturas
Que al general Dador deben sus Hijos:
O por tal colmo de felicidades (1)

(1) Quando acaeciò esta Riada se estaban preparando en Sevilla regocijos pùblicos, que se suspendieron por el Cavallero Asistente en vista de este infortunio.

Prepara al Pueblo justos regocijos.
  Seguras mira ia sus heredades:
Los campos tantos años agostados
Los ve oportunamente, i bien regados.
¡Oh que agradable vista la ofrecian!
Triptolemo afanado se recrea
En preparar al hombre sus tesoros:
Robustos bueies el compas hacian
Al Labrador, que canta en su tarea:
Pastoras i Zagales forman coros,
Mientras que sin afan libre el ganado
Rumia abundosos pastos por do quiera:
Al trage varonil doncel agrado (1)
Une la cogedora placentera,
Que de Minerva el fruto asegurando,
Cantos, danzas, i amores va alternando.
  Hispalis en la escena lisongera
De circunstancias tales i favores,
De Pluto omnipotente regalada,
Por las Gracias se mira coronada.

(1) Las Cogedoras, o Mugeres que se emplean en coger las aceitunas, acostumbran en esta Provincia vestir calzones, con lo qual forman una especie de trage varonil.

Recibe del Parnaso los loores:
El balbuciente Baco, rubia Cères,
Pomona rica, i variada Flora,
La colman de delicias i placeres:
I en un sophà mullido, en compañia
De la *Suntuosidad* aduladora,
Oie, i critìca la permesia ciencia,
Sentada entre el *Descuido* i la *Indolencia.*

Juno en tanto sus iras encendìa,
I venganzas crueles respirando
Volò al alto palacio, donde el viejo
Oròspeda, (1) sus Hijos refrenando
Quisiera dirigir con su consejo
Su altanerìa, i amistar procura
Al fuerte i grande *Bètis* con *Segura.*
No curò *Juno* sus desavenencias,
Fuese derecha a *Bètis* i le dijo:
„ Fuerte dominador de Turdetania,
„ Del enriscado Dios altivo Hijo,
„ Desde el trono imortal de su eminencia

(1) La sierra de Segura, de donde nacen los rios Segura i Guadalquivir, que corren a distintas partes.

,, Ves descender a tì la maior Diosa,
,, Ves que te pide auxilio en su indigencia
,, De Jove sumo la infeliz esposa.
,, Si de esposa infeliz te admira el nombre,
,, Tan justa admiracion io no la estraño;
,, Pues que de esposa tal el gran renombre
,, Librarme de pesares deberia:
,, No podras tù creer qual es mi daño,
,, Ni a quanto llega ia la cuita mia:
,, No lo podras creer, siendo tan fiera,
,, Que iò misma creerlo no pudiera.
,, Jove hermano i esposo fue algun dia,
,, Por quien me vì de Diosas venerada;
,, Y aunque de alguna fui tal vez celosa,
,, Envidiada fui siempre, i siempre amada;
,, Hoi desamada estoi, i aun envidiosa.
,, Hìspalis; la conoces, baja Diosa,
,, Que reina en los pàises Turdetanos,
,, De Jove vive amada,
,, I io por ella dèl soi despreciada.
,, Pensè que fuesen sus amores vanos,
,, I que qual otros se desvaneciesen,
,, I contentème con que mis enojos

,, Negandola las Nubes bienhechoras
,, O la afeasen , ó la empobreciesen;
,, Mas abrìlos por fin , abrì los ojos.
,, De mis Nubes las fugas vengadoras
,, Causaron sequedad ; ¿mas que importaba
,, Si Jove con tesoros la regaba?
,, Mal de mi grado , i en despecho mio
,, La vì nadar en bienes i abundancias,
,, I vì que la buscaban las venturas.
,, La causa de mi mal i sus hechuras
,, Mi ardor dexaban sin efecto i frio:
,, Burlaban entre sì mis arrogancias.
,, Jove la dà , constante en asistirla,
,, Quantos bienes desean los mortales.
,, Ah ! pongamos ia fin a tantos males;
,, Juno ha determinado destruirla.
,, He jurado esta vez aniquilarla;
,, Juntè los Dioses ia de mis esferas,
,, Tù me aiuda tambien a exterminarla.
,, Llama Rios , Arroios , i Riberas;
,, Io te darè mis Nubes a millares:
,, Los dos unidos para acometerla
,, Esta vez formaremos nuevos mares:

„ I antes que venga Jove a socorrerla
„ Io podrè derrocarla, i tù sorberla.
„ Si en empresa tamaña me asistieres,
„ Tu nombre en todo el Orbe se harà eterno.
„ I el premio lograras que mas quisieres.
„ *Elèctris* entregada a tu amor tierno,
„ Gozo serà de tu familia i casa:
„ Creceran tus caudales tan sin tasa:::
Callad, replicò Bètis, que encendido
Las ìntimas medùlas ia se abrasa,
Al escuchar de Juno las promesas,
„ Callad Reina; que precio tan subido
„ Necesario no es, para que acete,
„ I perficione fáciles empresas;
„ En hazañas maiores:
„ Sirviera io la Reina de mi amada,
„ Como en esta servir mi ardor promete;
„ Serviros solo en esto es hacer nada.
„ Preparen vuestras gentes sus furores:
„ Sabeis que alguna vez me vì enojado,
„ I castigando su sobervio exceso,
„ Borrè hasta la memoria de Tarteso:
„ Hoi por vos convidado,

„ Hìspalis sentirà los golpes mios,
„ Sumergida en el golfo de mil Rios.

Dijo, i las dos Deidades conjuradas
Volaron àcia el fin de sus ideas,
Por dos sendas a un rumbo encaminadas:
Bètis por conseguir nupciales teas
De la Diosa que inflama sus anelos;
I Juno por vengar sus crudos celos.

No sabrè io explicar la prisa suma
Con que Bètis juntò sus auxiliares;
Ni contarlos podrà, sin molestaros,
La mas ligera diestra i sabia pluma;
Io solo me detengo a recordaros
Entre tantos millares,
Los que por mas cercanos
Conocen mas los tristes Sevillanos.
Darro i *Genil* hermanos poderosos (1)
De la sobervia Ilìberis venian,
I a todos destruccion amenazaban:
Hinchados, altaneros i orgullosos
Acometer a todos deseaban,

(1) Darro i Genil vienen de Granada, i unidos antes, entran en Guadalquivir àcia la villa de Palma.

I con acometer vencer creìan.
Guadàira i *Corbones* los seguian, (1)
Serranos pobres, mas tan arrojados
Que donde su cruel furor asiste
Es raro el venturoso que resiste.
El pedregoso *Huesna* arrebatado (2)
Sigue tras ellos, i el cruel i fiero
Huerba, que presumido i vocinglero (3)

(1) *Guadàira* riachuelo que nace en los Alcores, pasa por Alcalà de los Panaderos toma en sus avenidas mucha agua, i entra en Guadalquivir por la orilla oriental, mas abajo de Sevilla. Corbones viene de acia la serranìa de Ronda, i despues de pasar por la Vega de Carmona, entra mucho mas arriba de Sevilla por la orilla oriental de Guadalquivir: comunmente va quasi seco, pero es mui temible en tiempos lloviosos.

(2) La Rivera de *Huesna* que viene de Sierra morena con poca agua en tiempos secos, i en extremo llena en los aguanosos, entra por la orilla ocidental de Guadalquivir mucho mas arriba de Sevilla.

(3) La rivera de *Huerba* se precipita con estrèpito de Sierra morena, i entra por la orilla ocidental de Guadalquivir, como una legua mas arriba de Sevilla. Su entrada, i la reaccion de Guadalquivir es una de las causas que en estos casos aumentan i apresuran la inundacion de la Algaba.

Sus furias canta èl mismo:
I èl siempre pernicioso
Vil hijo del Abismo (1)
Tan cercano a Sevilla, i tan odioso,
El Tagarete osado::::
¿Mas porque repetir crueles nombres?
Borrese su memoria entre los hombres.

Estos, i mil con ellos, sin piedades
Juran al fiero Bètis alianza:
I uniendo sus enojos
Al enojo fatal de las Deidades,
Roban con su rencor i sus arrojos
A la infeliz Sevilla la esperanza.
¡Tanto puede un rencor, a tanto alcanza!

El cielo se obscurece: el claro dia
Pide el manto a la noche:
Febo terrorizado se desvia,

(1) *Tagarete* es un Arroio que corre pegado a los Muros de Sevilla, a la qual ocasiona los maiores perjuicios, siendo uno de los motivos de la inundacion de ella. Entra por la orilla oriental de Guadalquivir, junto a la torre del Oro. Se omiten otros riachuelos i arroios, que entran en èl cerca de Sevilla.

I oculta a los mortales su real coche.
Nubes tras densas nubes agrupadas
Ocupan el diàfano elemento:
Sobre ellas buela Juno;
Su carro, a los mortales importuno
Esta vez sola, tiene alli su asiento,
No por pabones dòciles llevado,
Mas por sangrientas tigres arrastrado.
Intima a sus Ministros sus decretos,
I entre tanto que nuevos males fragua,
De Bètis a la voz quedan sugetos.

Todo es al punto fuego, viento, i agua.
Elèctris dominaba en todas partes: (1)
Mueve, junta, derrama, mezcla, i turba
Sus dañosas riquezas con mil artes:
Entregale a *Pruìna* sus legiones

(1) Como hoi es notorio a los Fisicos que la elèctricidad es el principal agente de gran parte de meteoros, creo que no desaprovaran los crìticos la introducion de la nueva Diosa poetica *Elìctris* destinada a presidirlos: su nombre es ciertamente sonoro; i por lo menos parece que no se excede en esto el privilegio.

... Pictoribus atque Poëtis
Quidlibet audendi semper
fuit aequa potestas.

Horat poetic. a v. 9.

Con que al orbe destruie o le conturba:
Por aqui *Tormentoso* embravecido
Amenaza ruidosas aflicciones:
Pluvio i *Fùlgur* oiendo su traquido,
Que hace temblar lexanos corazones,
Se alternan, se repiten, se confunden:
Parece que se rasgan ia los cielos,
Parece que las tierras ia se hunden.
Por otra parte *Eòlo* sus desvelos,
¡Desvelos perniciosos! aumentando
Ser Hèroe mas dañoso deseando,
Lanza enojado los furiosos vientos,
I de ofender ansioso,
Trastorna hasta los sòlidos cimientos,
I hace chocar los mismos Elementos.
Nubes dan sobre nubes: fuertes Raios (1)
Su tronido repiten horroroso:
Prolongan luengos soplos sus silvidos:
Truena aqui, alli retruena: todo el orbe

(1) En esta furiosa tempestad caieron efectivamente algunos raios, i entre otros uno por un lado de la famosa Torre de la Catedral: fue tambien opinion de los mas, que hubo algunas comociones de terremoto.

A sentir va sus ùltimos desmaios:
No sufre el agua el campo, no la sorbe:
Ia los puentes se atrancan,
I los cubren diluvios incesantes:
Los àrboles se arrancan:
Crece la furia, crece por instantes:
Huien los Labradores esparcidos:
Las casas caen, caen las cabañas:
Todo se inunda: el viento embravecido
Forma de truenos mil solo un tronido.

En tanto van llenando las campañas
Bètis i sus crueles compañeros,
I uniendo sus empeños i caudales,
Parten unidos, parten altaneros,
De acuerdo con los vientos infernales,
A destruir la mìsera Sevilla.
Sosiega, o grán *Lerena* (1), tal rencilla.

(1) D. Pedro Lopez de Lerena, Asistente de Sevilla, cuio esmero le hizo primer objeto de este escrito.

LA RIADA

CANTO II.

LERENA de Sevilla a ser amante
Por encargo de *Carlos* consagrado;
Para asistirla activo i mui celoso,
En sus riesgos osado,
Benèfico, magnìfico, prudente,
Incansable, tenaz, e inteligente:
Al verla en tal peligro, vigilante
Corre àcia su presencia,
I con dolor la encuentra mui dormida
En el seno fatal de la *Indolencia*: (1)

(1) Acostumbrados los Sevillanos de tiempo ìmemorial a sufrir grandes Riadas, parece que no tenian ìdea del iminente riesgo en que estaban de que una de ellas destruiria su Ciudad: no hai relacion de alguna en que no se descubra la confianza perniciosa que los ha tenido siempre mas ò menos desapercibidos. Esto se experimentò aora, i acrecentò el peligro i trabajò de sus presentes miembros que tubieron maiores dificultades para libertarla. Siempre que en este Poema se nombra la *Indolencia*, *Descuido*, i vicios semejantes, debe entenderse, que se habla de defectos pasados, cuio efecto i resultas dura de presente. Es

De la *Indolencia*, ninfa fementida
Que por la astuta Juno corrompida
Ha mudado de nombre i de apariencia,
I en segura *Quietud* se ha disfrazado. (1)
Dexad, Diosa, la dice

notorio el esmero de los actuales miembros del Aiuntamiento con que han trabajado de muchos años a esta parte previniendo con largos, i fuertes muros, zapatas, i terraplenes los golpes del Rio, i elevando el terreno de parte de sus riberas para emendar los efectos del antiguo descuido, i poner la Ciudad en estado de no tener que temer de las futuras avenidas; mas aunque ello es asi, se hablarà de tales personages èpicos, como presentes i actuales, por conservar el contraste i demas leies de la Epopeia, que no es lìcito quebrantar en un poema: ruego a los lectores que tengan siempre presente esta advertencia, por escusar la molestia de repetirla.

(1) Pasma, i es digna de làstima la quietud e indiferencia con que las Gentes ven aqui aproximarse una Riada, sin embargo de que por la escasez de quasi todos los preparativos necesarios, que en estos ùltimos tiempos se han ido ia previniendo segun han alcanzado las facultades, no se verificaba una que no ocasionase mui notables molestias i perjuicios. Tanto puede la costumbre.

Con su riesgo azorado,
„ Dexad esa *Quietud* que os ha engañado.
„ Corred, corred: la muerte os amenaza,
„ O la idea de veros infelice.
„ Bètis, con mil furiosos de su raza,
„ Ia contra vuestros muros se apresura:
„ Sus tiros esta vez contra vos fijos
„ Aspiran a dar fin de vuestros hijos.

Conturbose la Diosa al escucharle,
Mas conservando siempre su grandeza,
„ No logre ver tan triste desventura;
„ (Dixo con gran desden) para estorvarle
„ Aun me sobra vigor i fortaleza.
„ Corre a los puestos tù de mi defensa;
„ Io, si es posible, correrè a la ofensa.

Dixo, i al punto todos
A sus mutuos empeños dirigidos,
Buscan remedios por mui varios modos.

Lerena diligente
Las defensas dificiles prepara:
Corre todos los puestos,
Dispone, junta, elige entre su gente
Aquellos que conoce mas apuestos:

Màquinas busca, obreros, materiales,
Nada omite que sirva en cuitas tales. (1)
Los cubiertos caminos, a quien suelen
Dar el nombre de *Husillos* los humanos, (2)
Bòvedas infelices, que se duelen
De que sirven a ingratos i a tiranos:
El altanero Puente, ia cortado,
De Sevilla, i Triana separado:
Las murallas que un dia poderosas
Fueran acaso menos infelices:
Todo lo corren prisas vigorosas;
Ah! vigorosas son, mas no felices.

(1) Las primeras disposiciones del Cavallero Asistente se dirigieron a que en todos los parages necesarios huviese a todas horas Diputados celosos, que acudiesen sin cesar a quanto ocurriese en ellos.

(2) Llaman aqui *Husillos* a una especie de Alcantarillas, que comunican con el Rio, del gènero de construccion que los Romanos llamaban *Cloacas*, destinadas a desaguar la Ciudad; obras mui ùtiles, si estan bien cuidadas i provistas en todo tiempo; i seran mas apropòsito, preparadas para cerrarse firme i oportunamente, no solo por el interior de la Ciudad, sino tambien por el lado del Rio.

Vè con admiracion, vè con espanto
El triste observador, que solo halla
Señas presentes del futuro llanto,
Que se deve seguir a tal batalla.
La fatal *Indolencia*, i el *Descuido*,
Que estàn ganados por la sabia Juno,
Te tienen, o Sevilla, en tal olvido,
I emplean un furor tan oportuno,
Que por èl es tu estado deplorable;
Pero aun mas deplorable es que tù misma,
Sin que te azore un riesgo inevitable,
Sin que una ruina pròxima te asombre,
De gran seguridad le des el nombre.

Registrando el peligro que la abisma,
Hìspalis a *Lerena* recatada
Iba siguiendo: su peligro sumo
La dexa sorprendida i admirada:
Mira su gloria convertirse en humo,
Por la fuerza i furores enemigos,
I la inercia fatal de sus amigos.
Conocese esta vez desamparada,
I no cree posible en mal tan fuerte
Que aun el mismo *Lerena* la liberte.



Alza en tal afliccion el grito al Cielo:
,, Padre imortal (exclama)
,, De los humanos i los imortales,
,, Aquien Hìspalis solo adora i ama,
,, ¿Con que delitos merecì estos males?
,, ¿Serà posible que en tu excelso trono
,, Mires con inaccion i reposado
,, Las miserias crueles i fatales
,, A que de mis contrarios el encono,
,, I la furia mortal me ha destinado?
,, Mil veces de tu amor pruevas me has dado:
,, ¿Llegò ia el tiempo de que desampare
,, Jove la causa mia,
,, I que al verme afligida no me ampare?
,, Si sòlo por amarte padeciera,
,, Con vanidad mi mal toleraria;
,, Si por faltarte fuerzas le sufriera,
,, Resignada mi pena llevarìa:
,, Mas tolerar no puedo, ni creiera,
,, Que padezca conmigo tanta gente,
,, Siendo tù mi amador i omnipotente.
,, Volved a mì los ojos ¡Rei supremo,
,, Volved a mi los ojos apiadados;

„ Miradme compasivo en tal extremo,
„ I en males tan prolijos
„ Apartad la desgracia de mis hijos.

Los *Deseos*, Deidades bienhechoras,
Que discurren el orbe siempre alados
I corren rumbo imenso en breves horas,
Por su triste afliccion enternecidos
Sus *Votos* dirigieron comovidos.

Apenas al gran *Jove* presentados
Los *Votos* de la Diosa Turdetana,
Lograron penetrar en sus oidos,
I decirle su pena sobrehumana,
Se comoviò el gran Dios de cuitas tales,
I temblaron los quicios celestiales.

Llamò *Jùpiter* luego
A la imortal Minerva
Para que con mui pronto i vivo fuego
Corriese a refrenar, i castigase
De Dioses enemigos la caterva.

„ Vuela, dice, al instante,
„ I a los hijos de Hìspalis, que gimen
„ Con afliccion penosa,

,, Liberta de dolor tan fatigante.
,, Los pasos de *Lerena* patrocina
,, Contra conjuracion tan perniciosa,
,, I riesgos, que tal susto en èl imprimen.
,, Que Hìspalis perezca
,, Contra mì tienen ia determinado;
,, Pero que permanezca
,, Lo tengo en mis decretos rubricado:
,, Su defensa te fio, Diosa diestra,
,,Que aun no quiero emplear mi fuerte diestra

No bien huvo acabado de mandarlo,
Ia la potente Diosa àcia Sevilla
Volaba, sin dudarlo:
Su admirable presteza
Causa en mortales mentes maravilla:
Pues aun antes que Hìspalis cesara
En sus votos, su efecto ia lograra.

De la àtica Deidad la ligereza
No descuidò un Cortejo necesario
Para perficionar accion tamaña.
Diversas manos i consejo vario
Son mui forzosas para tal campaña;

I no omitiò tan sabia providencia
Palas, que acà llamamos la *Prudencia.*

Para oponerse al ìmpetu nefario
Trajo consigo fuerte compañia:
La presta *Vigilancia* que se opone
A los acasos: *Prevision* astuta
Que el futuro en presente confundia:
Constancia que a los hechos buen fin pone:
Esmero poderoso
En qualquiera ocasion buen compañero:
Atrevimiento fuerte i vigoroso,
De la fortuna siempre acompañado:
I grata *Humanidad*, cuias bondades
Delicia son i amor de las Deidades;
Este el cortejo fue bien regulado,
Que en tal faccion hacia
A la sabia Prudencia compañia.

Màs presto que la idea
Del mortal mas sublime i elevado
Llegar pudiera desde el suelo al cielo,
Vinieron todos desde el cielo al suelo.

Quando por entre turba osada i fea
De Genios sublunares

Los celestes con ceño atravesaron;
De su enemiga al ver los auxiliares,
Los crueles temblaron:
Mas su terror notando la gran Juno
Sus iras i rencor mas se aumentaron.
„ ¿Qual terror, dice, qual inoportuno
„ Terror, amigos fieles, en vos cabe?
„ Veis el motivo aquì mas manifiesto;
„ Veis el motivo de mis iras justas.
„ ¿Mas qual es de vosotros, quien no sabe
„ Que asi se facilita el fin dispuesto?
„ Si al dar favòr a nuestros enemigos,
„ Dexara Jove bòvedas augustas,
„ I èl mismo àcia nosotros descendiera,
„ Entonces el terror lugar tuviera;
„ Mas resta imòvil en su excelso trono.
„ Mostrad todo el valor, mostradle amigos,
„ Que es flaco estorvo para tal potencia
„ El estèril obrar de la Prudencia.
„ Este dèbil auxilio, que en su abono
„ El grande Jove envia,
„ Muestra que en su favor poco se empeña:
„ Venzamosle esta vez que nos desdeña.

Dixo, i los Genios mas embravecidos
Bolvieron negra noche el claro dia,
Esfuerzos sobre esfuerzos repitieron,
Furores a furores aumentaron;
I en las calamidades complacidos
Ni aun esperanzas consentir pensaron
A la triste infeliz que asi asaltaron.

Quando en riesgo maior Sevilla estaba
Los Dioses a su amparo descendieron.
Minerva mas que todos conocia
Quanto poder la accion necesitaba,
I a nada se parò: de ardores llena
Su celestial favor lanzò en *Lerena*:
I quando tanto bien no imaginaba,
Pues sobre ser tan grande era invisible,
Formò de los dos uno, con tal arte
Que la fatal indòmita caterva
Piensa que vè a Lerena, i vè a Minerva.
Manda que la *Constancia* no se aparte,
I que al *Susto* i *Pavor* inaccesible,
Dè a todos el valor tan necesario.

Era infinito el riesgo; mas Prudencia
En peligro tan pronto, grande i vario,

A todos creer hace superiores,
Pero activos tambien en sus labores.

Hai un mònstruo burlon e inoficioso,
Hijo de la *Ignorancia* i del *Descuido*,
Que aunque en todos los riesgos pernicioso
Es algo parecido a la *Esperanza*;
Los mortales le llaman *Confianza*.
Este de acciones grandes enemigo,
I gran completador de los errores,
Con Hìspalis moraba como amigo,
I aumentaba con arte sus dolores.
Como de los anelos fue testigo
Con que ansioso *Lerena*,
En su afliccion, procura libertarla;
Con rostro alegre, accion i voz serena
Llegò disimulado,
I por aniquilarla,
Pretendiendo engañarle,
Con arte i con doblez quiso apartarle.

„ No puedo dexar, dixo, de elogiaros
„ Por el celo i afan que al afligido
„ Pueblo mostrais; mas lexos de estimaros
„ Haria parecer indiferente

,, Mi aficion àcia vos, si asi os dexara
,, Que en vano os fatigueis, i os engañara. (1)
,, Que un varon escogido
,, A quien una nacion su suerte fia,
,, Trabaje, afane, i sirva noche i dia,
,, O con necesidad, o con provecho;
,, Està claro: ¿mas quien entender puede
,, Porque a trabàjo tal, tan fuerte i vario
,, Os dais, quando ninguno es necesario?
,, Hìspalis ha tenido su morada
,, Siglos sin cuenta en esta misma parte.
,, ¿Quantas veces ha sido bloqueada
,, Por el propio contrario?

(1) Huvo en efecto algunas privadas personas, o tan preocupadas, o tan ignorantes de su propia situacion, que intentaron disuadir al Cavallero Asistente de las fatigas a que se sugetaba sin necesidad, segun decian; mas si este Magistrado huvìera sìdo menos celoso i vigilante, huviera crecido en gran manera el nùmero de las desgracias. Los exemplares que le proponian, i la confianza necia que mostraban fueron tan patentemente desmentidas por la experiencia misma, que son una nueva demostracion de lo mui arriesgada que es una confianza mal instruida.

„ Subsiste en tanto libre i sin injuria:
„ Sin tanto afan, sin tanto ruido i arte
„ Ha burlado el enojo de su furia.
„ Tal furia, aunque ruidosa, es pasagera:
„ Todo por fin es ruido, todo es viento:
„ Mojarse la ribera,
„ I bolver a secarse;
„ Este es, i nada mas, todo el asunto.
„ ¿Es menester correr despavorido
„ Sin descansar un punto
„ Por negocio tan leve? por un ruido?
„ Ninguno en vuestro puesto ha trabajado
„ Lo que estais trabajando, i han cumplido:
„ Los que al afan os han estimulado
„ No os estiman; de vos han abusado.
„ Conviene bueno ser, mas no tan bueno.
„ Vos a maiores obras destinado,
„ Deveis de salud lleno,
„ Vivir con mas descanso; la fatiga
„ Dexese a la ocasion que nos obliga;
„ Mas fatigarnos solo por capricho
„ Es ser ingrato al Cielo, i exponerse
„ A ser acaso inùtil

,, Quando sea forzoso hacerse ùtil.
,, Podeis ia descansar en lo que he dicho:
,, Por qualquier parte està fortificada
,, La morada eternal de nuestra Diosa:
,, Todo mui pronto està: sobran obreros
,, Diestros i antiguos para cada cosa:
,, ¿Donde vais, pues, con un afan prolijo
,, I un superfluo trabajo?
,, No os aflijais, qual veis que no me aflixo:
,, Dexad como importuno tal destajo:
,, Sevilla, i io con ella, no os quisiera
,, Si el cansaros sin causa no sintiera.

Apenas sus razones asi dixo
La astuta, la temible *Confianza*,
Bolviò a todos el rostro con sonrisa,
Su placer ostentando i suficiencia;
Mas atajò el peligro la *Prudencia*.

,, Pararme a responder en tanta prisa
,, Quando la destruccion furiosa abanza,
,, Fuera, dijo, un error igual al tuio.
,, Tu frìvola razon no es verdadera:
,, Hìspalis por clemencia de los Dioses
,, Subsiste solamente; nada hoi fuera

,, Si en tì i en sus defensas consistiera.
,, Ruegote, *Confianza*, que no oses
,, Pervertir otra vez al Sevillano,
,, O te conocerè por su enemigo:
,, De su flaqueza i riesgo inexplicable
,, Con todo ciudadano
,, Soi io tambien testigo:
,, Qualquier teson i afan serà mui poco,
,, Pensar de otra manera es para un loco.

Dixo, i con un esmero inimitable
Todos los puestos recorriò de nuevo,
Corre, se para, buelve, insta, reprende,
Prohive, ordena: no mas pronto Febo
Dà luz i vida al orbe: usa mil artes, (1)
Obreros multiplica, a todo atiende;
Mientras dura el empeño i la batalla

(1) En todas las puertas, en todos los husillos, i en todos los flancos de la muralla estableciò el Cavallero Asistente quadrillas de obreros de toda clase, sugetas a Diputados; i provistas de tablones, estopas, i toda especie de instrumentos i ùtiles de Gastadores; i para los boquetes i roturas repentinas usò de los colchones de los vecinos mas imediatos.

Qual un Nuncio del Cielo, en todas partes
Cada instante se halla:
Puente, puertas, husillos, arrabales,
Todo aun tiempo peligros padecia,
Todo aun tiempo socorro recibia.
Los fieros conjurados
Se esfuerzan por doblar sustos i males:
La *Constancia* fomenta a los sitiados.
El riesgo es infinito,
Pero el valor maior: todos se estrechan,
La vista el uno en otro todos claban,
Alzan al Cielo el grito,
Los esfuerzos maiores todos echan:
Los unos el asalto preparaban,
Los otros del asalto no temblaban.

LA RIADA

CANTO III.

Entre tanto de Jùpiter la esposa
Aun con tamañas fuerzas no contenta,
Juntar contra los hijos de la Diosa
Quiso Tropa auxiliar aun mas violenta.
Hai dos crueles Monstruos infernales,
Hijos del *Infortunio* i la *Penurìa*:
Cada qual por sì solo a sì se aumenta
I sabe tranformarse en una furia,
Azote de los mìseros mortales.
Son dos hermanas secas, carcomidas,
Estèriles, i flacas; siempre juntas
Van entre sì las dos tan parecidas,
Quales fueran dos pàlidas difuntas.
Sus ojos aunque hiertos, son ansiosos,
Del bien que pueden ver, devoradores,
Azorados, hundidos, cavernosos,
De qualquiera Nacion perseguidores,
Que darla fin quisieran en un dia:
Su fiero nombre es *Hambre* i *Carestìa*.
Para usar a placer de sus furores

Volò hasta las cavernas del Averno
La Deidad enojada:
,, Si saciar quereis ,, dixo , los horrores
,, De que lecciones dais al negro Infierno,
,, Venid a una Ciudad afortunada,
,, A donde sobra todo : alli saciaros,
,, I de hacerla contentos desdichada
,, Podreis , furias amigas ,, gloriaros.
,, Su entera destruccion tengo jurada.
,, Venid , venid : i la aniquilaremos :
,, Juntas las tres fin de ella al fin daremos.

Al punto sonrieron los crueles,
Vamos, dijeron , i sin mas razones,
Devorando la presa antes de verla
A obedecer volaron por perderla.

Tus enemigos , Hispalis , infieles
Van a perficionar tus desazones:
Ven i aplauden los nuevos conjurados
Que a tus puertas se acercan mui briosos
Mostrando sus semblantes horrorosos.

Los hijos de Sevilla en el momento
Se sienten con su vista congojados.
Mas ligeros que el viento

Corren, se precipitan a las Plazas:
Su remedio comun alli destruien (1)
I por huir sus fieras amenazas
Llaman los mismos Monstruos de que huien.
Lerena en esto pronto, como en todo,
Viò entrar la *Carestìa* mui osada;
Saliòla al paso, i la cerrò la entrada.
Minerva, que en *Lerena* residia,
Dispuso en su interior el mejor modo
Para que sus Ministros se esparciesen,
I de acuerdo en sus puestos separados
Contra la raza impia,

(1) A los primeros momentos de la Riada comenzaron los vecinos de Sevilla a temer que les faltase el Pan; i queriendo cada qual evitar la falta, o la subida de precio, se daban prisa a comprarle con tal exceso, que intentaban llevar para un dia lo que necesitaban para diez: por esto el primer dia huvo alguna escasez, i llegò a subir hasta veinte quartos el precio de cada hogaza de pan de primera calidad, i de peso de quarenta i ocho onzas: este precio huviera subido aun mas notablemente, a no ser por las acertadas providencias, con las quales se consiguiò que desde el dia siguiente estuviese el precio mas còmodo, por lo mismo que estaba el gènero mas abundante.

A un tiempo sus esfuerzos rebatiesen.
 El justo *Atrevimiento* i el *Esmero*
En dos Hèroes cambiados,
Tomaron la figura i el semblante
De *Campo* i de *Uriòrtua*: (1) i reforzados
Con auxilio bastante
Para vencer al enemigo fiero
Llevaron auxiliares compañias
A Alcalà, i a Mairena, que elevadas
Eran del enemigo respetadas.
 Por otro lado con fatigas pias
La tierna *Humanidad*, la *Vigilancia*

(1) Las aguas havian cercado ia por todas partes a Sevilla, i se havia cerrado la comunicacion entre ella, i los Pueblos de donde la viene el Pan, tales como Mairena, i Alcalà de Guadaira: el riesgo de las entradas huviera sido causa de que faltase tan precioso socorro, si los Señores Veintiquatros *Don Diego del Campo*, i *D. Juan Manuel de Uriòrtua* no huvieran tenido el arriesgado, pero noble atrevimiento i esmero de vencer todas las dificultades, i de ir en persona diputados por el Cavallero Asistente, el primero a Mairena, i el segundo à Alcalà, donde dieron tan buenas disposiciones, que se proveiò abundantemente la Ciudad.

I sabia *Prevision* sin detenerse,
Corren de puesto en puesto con constancia
,, Vamos, dicen al verse,
,, Venzamos el temor, alegres vamos,
,, I a tantos afligidos socorramos.
I redoblando esfuerzos bien unidos
Dan vigor i esperanza à los rendidos.

Con celo grande, i no menor fatiga
A *Lerena* imitaron (1)
I el exemplo i los riesgos realizaron
Con que en socorro de los perseguidos,
Abriò sin detencion su diestra amiga;
Del Altar los Ministros escogidos: (2)

(1) En el instante que comenzò la necesidad, principiò el Cavallero Asistente a socorrerla a sus expensas: i entre tanto que podian surtir efecto los oficios que pasò al Cabildo Eclesiastico i a otros Cuerpos, gastò por su mano en procurar aliviar a los necesitados, todo quanto dinero tenia.

(2) Desde luego que con el aviso del Cavallero Asistente constò de oficio la necesidad, comenzò el Illmo. Cabildo Eclesiastico a repartir copiosas limosnas de pan i dinero en todos los Barrios anegados de la Ciudad i sus arrabales, por mano de ocho Diputados suios, elegidos entre sus Dignidades, Ca-

I en tan loable afan los aiudaron
De *Caridad* los Hijos respetables; (1)
Imitando un esfuerzo tan amigo
Los hijos de Mercurio infatigables, (2)
Con los sabios alumnos de Rodrigo. (3)

i

nònigos, i Prebendados: a los quales se añadieron otros Eclesiàsticos. Esta loable generosidad del Cabildo, tan propia de su caràcter, es imemorial, i en todas las Riadas ha hecho lo mismo.

(1) *D. Antonio de Herrera*, Hermano maior de la Caridad, i *Don Francisco de la Barrera i Benavides*, con otros de esta venerable Hermandad, Diputados para el mismo fin, le evacuaron con el propio celo.

(2) *D. Manuel de Baldidares*, *D Antonio Pabon*, i *D. Josef de Flores*, Diputados de los diez Gremios maiores de Sevilla para efectuar los regocijos pùblicos, que con motivo de la paz, i el feliz nacimiento de los Serenìsimos Gemelos, tenian determinados; creieron que harian a S. M. mucho maior servicio en conservarle los vasallos, que en divertirlos; siguieron el loable exemplo de los dichos ilustres Cuerpos, i apresurandose a socorrer los infelices, repartieron en dinero i en pan muchos miles de ducados.

(3) El Colegio maior, llamado vulgarmente de Maese Rodrigo, siguiò el propio celo en el repartimiento de limosnas, por mano de dos Colegiales que diputò.

Venid, ah! venid prontas a mis labios,
Voces dignas de esmeros tan loables.
Se frustraron, vil *Hambre*, tus agravios,
Todos contra ella unidos concurrieron:
Largueza, intrepidez, celo i constancia; (1)
Vencer por fin lograron su arrogancia.
Los propios afligidos que lo vieron,
Làgrimas de contento derramaron,
Al observar los riesgos que vencian
Los que en tal afliccion los socorrian.
 Entre tanto *Lerena*
Corre àcia los talleres que fundaron
Chîmia i *Cères* del pueblo provedoras:

(1) Todos los referidos limosneros pùblicos necesitaron de mucho valor, celo, i constancia, para hacer efectivos los laudables oficios de su humanidad: ia embarcados en dèbiles lanchas, ia a cavallo, i medio nadando, sufriendo siempre los mas furiosos i continuos aguaceros, tuvieron que lidiar incesantemente con la incomodidad, i con el peligro de perder la vida. Sin embargo fueron tan constantes, i tan exâctos, que venciendolo todo, consiguieron que nadie pereciese, i que el hambre, que tanto amenazaba, dexase de ser otro azote de la Ciudad.

Alli su persuasion, fatiga i pena,
Sus ardides en fin alli lograron
Repetir el socorro a todas horas. (1)
Vázquez tambien con manos bienhechoras,
Ia dando necesarios materiales,
Ia su precio con otros conteniendo,
Le aiudò a desterrar los tristes males,
Que amenazaban èxîto tremendo. (2)
Los caminos tambien que los mortales
Enemigos de Hìspalis cerràran,
Por la disposicion de la Prudencia

(1) El Cavallero Asistente en un tiempo que llovia mucho, recorriò todas las atahonas i hornos de pan, i logrò que se fabricase sin intermision. El autor usa de la frase puesta en el texto, por haverle parecido que las voces *Horno de Pan* i *Atahona* son demasiado triviales i bajas para el estilo èpico.

(2) La casa de D. Diego Gregorio Vazquez, cuio tràfico en granos es el mas estenso del pais, ofreciò desde luego al Cavallero Asistente, que aprontarìa mil quintales de buena harina, i sino fuesen suficientes, quanta tenia en sus almahacenes: añadiò a esta generosidad la de tomar a su cargo el proveer el pueblo de pan de toda harina a cinco quartos cada hogaza de 48 onzas: i de este modo contuvo en un precio còmodo el pan de primera suerte.

Se comunican, abren i preparan: (1)
Por todas partes huie la *Indigencia*,
I son, por la *Abundancia* combatidas,
La *Carestìa* i *Hambre* repelidas:
Buelven a sus moradas del Infierno
Por afuera i adentro ia vencidas:
Tus clientes, *Lerena*, amenazados
Se libran por tu esmero i teson tierno
De tan terribles furias del Aberno.

Ah! que no logran ser por todas partes
Sus esfuerzos tan bienaventurados!
¿Quien es capaz de hallar ùtiles artes
Contra tantos i tales aliados?
Sus armas los terrenos sumergiendo,
Dan extension i fuerzas a su curso:
Aguas, tormentas, vientos repitiendo
Sus furias van privando de recurso,
Hìspalis infelice, tu morada.

Todo de riesgos mil un caos era:
Sevilla, de las tierras ia apartada,

(1) El Arquitecto Don Felix Carasa; con quadrillas de gente que franqueò el Señor Asistente, habilitò todos los malos pasos i entradas de la Ciudad.

Al continente antiguo no està unida:
Si se alarga la vista por dò quiera,
Todo es mar, todo es cielo,
I ella de cielo i mar es perseguida.
Ah! ¿què puede esperar tan desvalìda?
Era aquel periòdo silencioso
En que en tiempos propicios, al desvelo
Con bàlsamos narcòticos sugeta
Morfeo poderoso;
I entre la oscuridad mas apacible,
Aliviando los miembros fatigados
De los mortales, su cuidado aquieta,
I con serenidad los entretiene.
¿Por que fuiste esta vez inaccesible?
¿Por què estan tus oficios tan mudados?
Morfeo por las mentes esparcia
El terror, i la duda, i la zozobra,
Cada qual contra el susto combatìa,
Mas ninguno sosiego i quietud cobra:
El sobresalto centinela hacia:
No hai uno que no estè ia recogido;
No hai uno que del todo estè dormido.
En medio de este sordo ambiguo estado

Tronar se oiò el estruendo (1)
Horroroso i tremendo,
Que el mortal ingenioso ha fabricado
Para imitar de Jùpiter las sañas.
Hìspalis infeliz! triste, agitado
El pueblo, de terror lleno imagina
Que el cielo de su sitio se ha mudado,
O quiere hundirse la mànsion divina.
Tristes! esas que os dan tales terrores
No pueden ser desgracias
De vuestros protectores,
Que de las vuestras son meros testigos;
Furores son de vuestros enemigos.
Volved, volved los ojos
A las prisas reacias,
E implacables arrojos
Dese pièlago injusto:
En èl la causa està de vuestro susto.

(1) No es explicable la consternacion que causaron en los ànimos estos cañonazos, de que se harà otra vez mencion en el texto. El Cavallero Asistente que no estaba lexos, hizo al oirlos una deprecacion que se imita en otro lugar.

Bètis enfurecido
De encontrar en Sevilla resistencia,
Por una i otra parte repelido,
Quiso emprender un hecho memorable
Donde no estèn *Lerena* i la *Prudencia*
Para oponer su maña victoriosa.
De tiempo imemorial un admirable
Freno puso Sevilla a la furiosa
Contienda del cruel que la acomete,
I sobre diez vageles ha cobrado
Del Bètis vasallage asegurado. (1)

(1) Aunque es seguro este Puente se le ha llevado ia otras veces el Rio; bien que ha resistido a las mas avenidas, lo qual es bastante para que no sean falsas las expresiones del Poèma. Una de las Riadas que se llevò el Puente es la que aconteciò en Diciembre de 1603, sobre la qual creo que no serà desagradable la extraordinaria mencion que de ella hace una rara fee de bautismo existente en el Libro 21 de los que se celebran en la Iglesia Parroquial de Santa Ana de Triana al fol. 376. b. la qual es como se sigue. ,, El Domingo 21 de Diciembre de 1603 años, ,, que fue el dia que saliò ,, el Rio de esta Ciudad de ,, Sevilla, de donde resul- ,, tò mucha abundancia de ,, agua, de tal manera que ,, la avenida de S. Andres ,, no fue tanta con muchas ,, partes, i de tal manera

Logròse asi que el fiero se sugete:
Hìspalis i Triana

,, que llegò el agua a la ,, Iglesia de Señora Santa ,, Ana , i sino se pusiera ,, remedio a las puertas se ,, anegàra la Iglesia , de ,, donde resultò hundirse ,, los Altares , abajarse las ,, sepulturas , caerse mu- ,, chas casas, ahogarse mu- ,, chas personas , i matarse ,, otras muchas que cogie- ,, ron las casas ; de tal ma- ,, nera *que se llevò la Puen-* ,, *te toda* : muriò mucho ,, ganado , que no se pudo ,, contar : de tal manera ,, que se salieron los Frai- ,, les de la Vitoria : i asi ,, en éste dia Io Juan Fer- ,, nandez , Cura de esta ,, Iglesia , bauticè a Juan, ,, hijo de Pedro de Robles, ,, i de Catalina Garcia su ,, muger ; fue su Padrino ,, Francisco Beltran, todos ,, vecinos de esta colla- ,, cion , al qual le advertì ,, la cognacion espiritual, ,, i en fee de verdad lo fir- ,, mè de mi nombre. Durò ,, esta tempestad desde Sa- ,, bado veinte de dicho ,, mes hasta Martes veinte ,, i tres del dicho : siendo ,, testigos Juan Lopez Deza, ,, i Juan del Coto , y Juan ,, Pimentel , i Juan Ma- ,, cias , que se le caiò la ,, casa , i Francisco de ,, Guzman , i Juan Pache- ,, co , todos Presbiteros. ,, Fecho, &c. (en el dicho ,, dia, mes, i año) = Li- ,, cenciado Juan Fernandez.

Sin pararme a tratar de otras Avenidas que se han llevado el Puente , parece digna de mencion la de 1507, de la qual en un libro de cargo i descargo del tesorero de la casa de Contratacion de 1503 a 1508, que se conserva original en el Archivo de ellà en Se-

Por vìnculo tan fàcil bien unidas
Largas edades a la furia insana
De su indòcil contrario resistieron;
Sus esperanzas hoi son desmentidas.
Los contrarios las suias reunieron,
I todo su teson i ardor furioso
Contra este solo vìnculo leñoso.

En vano de ambas Reinas separado, (1)

k

villa, se lee asi al fol. 122.b. ,, Sabado 20 dias de Noviembre creciò el Rio de ,, Sevilla tanto que llevò ,, la Puente: la qual fue ,, sobre la Nao mediana de ,, S. A. de que havia sido ,, Maestre Juan de Subano, ,, vecino de Bilbao, e ,, rompiò los cables, e la ,, llevò por el Rio fasta ,, San Juan de Hazualfurache (o Haznalfarache); ,, e para la remediar luego ,, a la hora se esquiparon ,, dos bateles con 31 hombres, &c. &c.

(1) Cortaron el principio i fin del Puente, dexandole todo junto expuesto a lo mas violento de la corriente: este es el modo usado de algunos años a esta parte: i este es precisamente el mas arriesgado. El modo mas natural, i el que se usò antiguamente, era partirle por medio, i asegurar a los lados las respectivas mitades contenidas con cables en dos mui fuertes entivos cilindricos. De este modo no se irà jamas.

No ser ia parcial suio demostraba:
En vano el triste obrero fatigado
Por morir o vencer fuerte lidiaba:
No sè io que infernales enemigos
Los cables le cambiaron que empleaba;
Grandes i fuertes son los que queria:::
Acudid con favor, Dioses amigos;
Acudid al socorro en tal porfia
Acudid por momentos, o perece.

Qual el robusto Ariete contra el muro,
Que encuentra por el pie ia socabado
I que ia titubea mal seguro,
Acomete con ìmpetu doblado,
Insta, i repite empuge mas tremendo,
Hasta verle que cae con estruendo:
Tal el sobervio Bètis empeñado
Contra el ia flaco Puente acometìa,
Los golpes redoblaba,
La furia, i la firmeza repetìa
Cada vez de vencer con maior prueba
Mostraba nueva prisa, i fuerza nueva.

Temblaban, resonaban, rechinaban
Los fuertes algun dia,

Ia que no quiere el hado, endebles leños.
Los Dioses por las nubes se asomaban
El èxîto a mirar destos empeños.
Resiste con vigor constante el Puente
I es por los grandes Dioses admirado:
¡Puente infeliz! vigor impertinente!
Quanto es su resistencia mas violènta,
Tanto mas su peligro se acrecienta.
Bètis ia de vencer desesperado,
Ser inùtiles viendo sus debates;
Qual leon, que enojado,
Si se escapa la presa a sus combates,
Se empina, salta, ruge,
I entre el rugido las nabajas cruge:
Se para, se retira,
Sus aguas amontona, se retrae,
Nuevo esfuerzo recoge, nueva ira:
Gran Dios! horror tremendo!
Bètis sube a las nubes con estruendo,
I de las nubes con estruendo cae.

¿Que es de tì, Puente mal aventurado?
Sus guardas en silencio le defienden,
En silencio agorero;

Un repentino horror rompe el agüero.
Sus fuertes ligaduras ia se hienden:
Se rompen ia los cables mas rollizos:
Todos, brazos i grita al cielo tienden:
¡Quan en vano resisten las cadenas!
Fuertes cadenas, obra de Vulcano,
No son ia de valor vuestros hechizos:
Vosotras de los siglos vencedoras
I del fuerte tirano,
De amparo i de favor al fin agenas
La postrera tocais de vuestras horas.
Alza otra vez el Bètis sus furores,
Otra vez los despeña;
Ròmpese al fin: la grita el algazara,
De dolor i despecho mezcla rara,
Universales làstimas empeña:
Llena su voz el àmbito del viento,
I atraviesa con aies inhumanos
Los tristes corazones Sevillanos.
Por las triunfantes olas mas que impias
Ia degradado de su antigua gloria,
Corria el triste Puente arrebatado.
Qual suele toro herido,

Que huie del vencedor, amenazaba
La ruina i destruccion de quanto hallaba;
Huid, huid amigos, su despecho.

Triste juguete de las ondas hecho
Un bagel descuidado,
O mas bien infelice, (1)
A seguir sus fortunas es forzado.
Otro del frio clima, donde Helice
Con las Nereidas juega entre las olas,
Fiò sus rumbos a sus fuerzas solas.
En vano del terror aconsejado,
Usò las armas, que al valor hurtaba:
El trueno, que mil veces tan osado
Era el anuncio de la ruina agena;
Ia de oficio esta vez triste mudaba,
Volando àcia Anfitrite de horror llena:
Susto i terror de toda la marina
Eco era solo de su propia ruina.

(1) El Puente se llevò consigo una embarcacion Malagueña: otra Olandesa, que disparò los cañonazos, de que hablè arriba, para evitar el riesgo tuvo que picar cables, i abandonarse a la corriente: aun no se ha sabido su paradero.

En vano el triste Puente,
Qual africana fiera moribunda,
De dañar ia impotente,
Amenaza con còlera profunda;
Mas no ostante su orgullo i su amenaza,
Huie de quien le sigue i le da caza.
Los fieros Aliados
Con incesante ardor siguen su traza,
I aunque del vencimiento envanecidos,
No creiendose acaso asegurados,
Se refuerzan erguidos,
No desvian sus fuerzas de la suia,
I parece que aun temen que se huia.
Restos un dia ilustres,
De vuestro vencedor aun hoi temidos,
En vano vuestros timbres, vuestros lustres,
Vais conserbando huiendo,
Pero en la misma fuga bien unidos;
El fiero se apresura
Con el postrer empeño de apartaros,
I tiene de su parte a la ventura.
Los Dioses que aun prosiguen atendiendo,

I tu riesgo reparan,
Si pudieran llorar, por tì lloraran.

Bètis ia perficiona su victoria:
Se và la union rompiendo:
Rompiòse al fin, rompiòse; ia la *Gloria*
Lleva al cruel al templo de *Memoria*.

Puente infeliz! en dos ia separado,
A la merced del fiero
Vencedor de sì mismo es apartado.
En dos porciones corre prisionero,
Prisiònero de guerra,
Por un mar, que algun dia fuera tierra.
Roto i aprisionado,
Refrena la impotente i fatal ira;
Su desventura sufre ia callado.

Al darse la anelada enhorabuena
Bètis, i *Guadàira*, (1)

(1) Dividido el Puente en dos trozos, se separaron àcia el confluente de Guadalquibir i Guadaira: un trozo quedò varado en el cortijo que llaman del Copero, i el otro fue mas adelante, i quedò mucho mas aterrado àcia la torre de los Herveros.

I abrazarse por ella en mutuos lazos;
Del triste Puente la postrera pena
Fue la resolucion de sus abrazos.
Parte siguiò su suerte i su cadena,
I parte tolerò sus aflicciones
De *Copero* en las hùmedas prisiones.

LA RIADA

CANTO IV.

Al observar atenta la *Prudencia*
Del ìmpetu enemigo las hazañas,
Previò como forzosa conseqüencia
I conclusion de sus funestas sañas
Mil infortunios, mil atrocidades:
Temiò el furor de tales enemigos,
Que con verse esta noche victoriosos,
Se hacian cada vez mas perniciosos.
De evitar tan fatales crueldades,
I dar maior favor a sus amigos,
Estaba deseosa;
Mas dentro de su mente
Los recientes estragos recorria,
I la infeliz i destruida Puente;
Del buen efecto estaba recelosa,
I mejor que ninguno conocia,
Vistas sus fuerzas i las del contrario,
Quanto era el infortunio necesario.
Determinò en tal cuita
Otros medios buscar mas eficaces:

Mucho maiores fuerzas necesita
Para emprender salvar al afligido:
Mas reserva el arcano, que escondido
Espera las extremas circunstancias. (1)
En tanto al Cielo acude con su cuita
Por fuerzas del efecto mas capaces.
Llama sin detencion la *Vigilancia*,
Ordenes i poder la facilita
Para que a su *Lerena* dirigiendo
Mientras buelve, prosiga con constancia

(1) Ademas de las efectivas providencias que el Cavallero Asistente diò, i se apuntan en todo este Poema, tenia dispuesta una que en caso de inundacion de todo el Pueblo, que se temia, i estuvo mui pròxima, debia forzosamente salvar el vecindario, i disminuir sus incomodidades. Reduciase a nombrar en cada calle el vecino mas a propòsito, revistiendole en su distrito de todas sus facultades, para que usando de ellas, consolase, socorriese, i favoreciese a todos a costa del Pùblico: todos los muebles, todos los comestibles del bàrrio se debìan subir a los altos, i repartirse con equidad entre todos; evitando tambien el que hubiese alborotos i latrocinios. Las esquelas e instrucciones para todos estos subdelegados estuvieron escritas; pero no llegò tan estremo caso.

Los afligidos muros defendiendo.
Ella venciendo al punto la distancia
Volò hasta el alto Alcàzar poderoso. (1)
Sevillanos, se ausenta la Prudencia;
No temais, en Lerena està su ciencia.

Puesta ante el trono excelso donde mora
Por sì mismo dichoso
El bien de los mortales e imortales,
La Deidad elòqüente i bienhechora
Llamando a su atencion los celestiales,
Dixo palabras tales.

„ Mandàsteme, Señor grande i potente,
„ Que a Hìspalis bajando,
„ Su Deidad i sus Hijos libertara
„ En el riesgo presente:
„ Mandàstelo, i bajè luego al instante;
„ Mas vì que para el fin no soi bastante.
„ Con tantos enemigos batallando

(1) Es constante, que no fiandose dicho Cavallero en la energia de las mejores providencias humanas, en todos los maiores apuros acudiò en su secreto con ardientes deprecaciones al Todopoderoso, i supremo dispensador de todas las felicidades,

,, De tan grande teson, fuerza tan rara,
,, Si vuestra omnipotencia
,, Nó les quita la fuerza o el enojo,
,, No puede reprimirlos la *Prudencia*.
,, No estriba el duro mal en el antojo,
,, Ni en la fuerza de tales enemigos;
,, Nace de los que fueron sus amigos.
,, La astuta *Confianza*,
,, Que rara vez dexò de ser traidora,
,, La *Indolencia* fatal, con el *Descuido*,
,, De su estado posible a tal distancia,
,, A tal situacion la han conducido,
,, Que en la presente i malhadada hora,
,, Enemigos menores,
,, Si quisieran juntarse i combatirla,
,, Pudieran sin trabajo destruirla.
,, ¿Que serà quando sufre los maiores?
,, Al lado de *Lerena* el incansable
,, Pudiera la Prudencia,
,, Con esfuerzo costoso i perdurable,
,, Pero al fin mui posible,
,, De su esmero i su ciencia,
,, Hacer su fortaleza incombatible.

,, Mas su pèrdida es hoi irremediable,
,, Si la *Prudencia* sola ha de librarla:
,, Su lustre serà asi sacrificado
,, De *Elèctris* al furor, i al de su amado.
,, ¿Que delitos, Señor, ha cometido
,, Que asi determinais desampararla?
,, I si està decretado aniquilarla,
,, Cosa que sin motivo no creiera,
,, ¿En que crìmen fatal he io incurrido?
,, ¿Qual culpa cometiò vuestra Hija amada,
,, Vuestra Hija primera,
,, Para que me encargueis un imposible,
,, En el qual el efecto era infalible
,, Que fuese al fin vencida i desairada
,, En combates sin duda vencedores,
,, Por la turba de Dioses inferiores?
,, Mandàrasme, Señor, que combatiera
,, Contra la augusta Juno;
,, I aunque el verme vencida,
,, I el verme desairada lo sintiera,
,, Menos molesto, menos importuno
,, Mi mal i dolor fuera:
,, Al fin, al fin me viera asi rendida,

,, Por la Esposa de Jove tan temida.
,, Pero que vuestra Hija mui amada
,, Forzada ceda al Hijo de *Segura*,
,, O al espurio i mal visto *Tagarete*;
,, Es afrenta, Señor, tan abultada,
,, Que quando me acomete,
,, Ni sè como creerlo, ni presumo
,, Que vos podais creer decente cosa
,, Sufrir tamaño mal tamaña Diosa.
,, Hìspalis ia està al fin, Jùpiter sumo;
,, Volved los ojos àcia los mortales.
,, Volvedlos, Padre; i vos, volvedlos todos
,, Volvedlos, compañeros celestiales;
,, Ved la desolacion, mirad la ruina,
,, A que por mil caminos, por mil modos
,, Tanto fiero enemigo conjurado
,, Con fàciles empresas la ha llevado.
,, Si en el terrible Libro del destino
,, Su destruccion total haveis firmado,
,, Dexadla sin socorro un solo instante
,, I vereis perecer su honor brillante.
,, Pero si conservar es vuestro intento
,, Para CARLOS, a Vos tan parecido,

„ De su Làurea la piedra mas preciosa,
„ Estended vuestra diestra en el momento,
„ I en fatiga tan triste i congojosa,
„ Socorred tanto mìsero aturdido
„ Que en sus postreras ansias i aflicciones
„ Alzan a vos sus mùstios corazones.

Mientras con tal tenor hablò la Diosa,
Todos los Dioses sus augustos ojos
A la infelice Hìspalis volvieron,
I Jùpiter con ellos. ¡Que de arrojos!
Que de infelicidades todos vieron!
Sevilla desolada! hoi en tu centro
Miraron todos lo que no quisieran.

Ia del Pueblo los puestos abanzados
Se ven por todas partes anegados,
I ellos mismos bloquean los de adentro.
Arenal anchuroso, (1)
I *Humèros* ia dos mares se bolvieron:
La zaina *Macarena*,
La estendida *Triana*

(1) Estos i todos los demas arrabales se arriaron; pero solo se nombran estos, porque los nombres de otros no son sonoros ni poèticos.

Con la espaciosa i grande *Resolana*,
El Prado hundido, i toda la cadena
De los restantes puestos exteriores:
Todo es desolacion, agua, i horrores.

Por todas partes fieros Aliados
Estienden sus crueles correrias.
Guadaìra i Corbònes enojados,
Ia con mil lastimosas averias,
Sus Puentes han rendido,
Sus mui sòlidos Puentes:
Su dura canteria no ha impedido
El ìmpetu feroz dè sus corrientes.
Desventurada *Algaba*
¿Porque Huerba contigo està enojado? (1)
Rinconada alli iace sumergida.

(1) La Algaba pequeña villa a una legua de Sevilla es de las primeras que en estas ocasiones sienten el desòrden de las aguas. La ribera de Huerba, que viene como precipitada de Sierramorena con abundancia de agua, causa con su entrada en Guadalquivir tal desòrden que rebosa agua sobrada para anegar toda la villa. La Rinconada i su grande tèrmino es tambien uno de los parages imediatos a Sevilla que se inundan, i de los que aorà padecieron mas.

Allà Bètis cruel los tiros claba
Del silencio votivo en las mansiones: (1)

(1) Los Monges Cartujos, que en tales ocasiones son de tanto beneficio a los necesitados por medio de sus copiosas limosnas, padecieron esta vez la desgracia i mendiguez de los demas. Apenas despues de Maitines se havian dormido, rompiò la furia de las aguas del rio una de las tapias de la huerta, i en un momento inundò todo el Monasterio. Todos los Monges, i sirvientes se subiero en el instante a la torre, azotea i texado, haviendo subido a lo alto de la Iglesia el Santìsimo, i el Santo oleo. Luego que el Cavallero Asistente supo su situacion, costeò a sus propias expensas Barcos que fueron a socorrerlos: la misma buena obra repitieron los Religiosos Carmelitas, i con estos auxilios lograron conservar sus vidas los habitantes de aquel gran Monasterio, embarcandose por encima de las tapias: solamente perecieron dos personas, donde no parecia posible se salvase una. Es inexplicable el daño que resultò al Monasterio en las averias de sus ornamentos, i la pèrdida de los almacenes de cebada, semillas, aceite, vinos, i otros muchos efectos que tenian en grande abundancia; pero sobre todo en la muerte de un gran nùmero de ganados de toda especie recogidos en èl, i de los quales solamente se salvaron dos cavallos padres, que despues de 48 horas se encontraron

Sus iras le combaten,
Vencen sus olas ia las precauciones:

puestos de manos sobre los pesebres. Como en las comunes avenidas del Rio no suele arriarse la Cartuja, atribuien vulgarmente hoi esta desgracia a la calzada que llaman de Castilleja, nuevamente construida: i parece, que no deja el vulgo de tener parte de razon: se ha visto que rompiò el agua del rio las tapias precisamente en aquella parte que està al rechazo de la que se rompe contra esta calzada; pero no hai duda que aun sin esta causa se huviera anegado el Monasterio, visto lo grande de la Riada presente, como sucederà siempre que el agua sea en suficiente abundancia. No huvo otras veces tal calzada, i sin embargo se anegò el Monasterio: baste para prueva hacer mencion de un solo caso, i le referirè con palabras de un Monge de la misma Cartuja, que quizà vive aun. Este es el Padre Don Agustin de Solis, que en una carta escrita en 1769 a un erudito de Sevilla, i que existe original en su correspondencia literaria: dice asi. „ En el siglo pasado a principios de Diciembre de 1596, dia Viernes fue tal la inundacion que padeciò este Convento, que los Monges con la agua a la cintura salieron a tomar unos Barcos, i se fueron a una Granja llamada Estevan de Arones; i entonces padeciò el Archivo de papeles, &c. Esto mismo sucediò en la

Acometen, destruien,
Sus defensas abaten,
Sus habitantes a los altos huien,
Los que no huien, mueren, o padecen
La pena i la miseria mas cercana:
A mendigar reduce el importuno
Los limosneros del callado Bruno.
Desde el seguro asilo de su cima,
Que todos buscan, todos apetecen,
Vè *Castilleja* la ribera llana,
Donde las aguas sus defensas hieren.
Vè su Calzada i que el horror se arrima,
Rechazado intentando derrocarla,
I si no puede, al menos inundarla.

Alli *Triana*, triste compañera
De la infeliz Sevilla,
Tierra brillante aier, hoi un mar era:
¡Oh que desventurada maravilla!
Sus templos se profanan: sus altares

presente ocasion; en la qual se regula la pèrdida del Monasterio en cien mil ducados. Tambien padeciò mucho la Cartuja en la gran Riada de 1485. El P. Don Agustin Solis muriò despues de escrita esta nota, quasi al mismo tiempo que se imprimia.

Ia al varon fuerte, ia a la jovencilla
Dan un mojado i arriesgado asilo: (1)
Se cierran las salidas: entre mares
Se ocultan i transtornan sus calzadas.
La espada destructora vibra el filo;
Hundense casas, hundense paredes,
I a los vecinos matan,
O si los dexan vivos, los maltratan. (2)

(1) Entre otras particularidades, que en Triana ocurrieron, es mui digna de notar i perpetuarse la humanidad del R. P. Prior del Colegio llamado de los Remedios, de Carmelitas descalzos. Primero una familia, i despues varias otras, hasta 50 personas, acudieron por asilo a dicho Colegio porque perecian en sus casas: el humano Prelado, sin embargo de la destruccion de su huerta, i de su cosecha, que mantiene a la Comunidad, acogiò i mantubo aquellos desvalidos: i como si esto fuera poco, tomando un barco, saliò a repartir a todos los necesitados de las calles imediatas el pan i dinero que le restaba.

(2) No hai noticia segura de mas personas muertas en Triana por efecto de esta Riada, que un solo hombre a quien oprimieron las ruinas de su casa; pero en los demas gèneros de infortunios, quizà no huvo uno que no se padeciera. Se hundieron muchas casas en las calles llamadas *Nueva*, *de S. Juan*, *de S. Jacinto*, *de la Rosa*, *de la Torruña*, *i los Texares*. En

¡O que de cuitas, grandes Dioses, veo!
¡O que de grandes cuitas veis conmigo!
Còrrete, Bètis, de un furor tan feo,
Còrrete de un furor tan enemigo.
Allì despavorida
La tierna madre con el hijo en brazos,
I otro medio arrastrando de la diestra,
Corre sin mostrar miedo: (1)

la Alcantarilla de los ciegos se trastornò su antepecho de la parte del Rio. Sufrieron mui graves daños las calzadas, vieja i nueva. Varios o todos los Conventos padecieron mui notables averias en sus ornamentos, edificios, i repuestos. En el Tribunal de la Santa Inquisicion entrò tanta agua, i subiò a tal altura, que se inhabilitaron i perdieron muchos importantes papeles de su archivo. La *Armona* o fabrica de Jabon no ha sufrido menos en la pèrdida i menoscabo de sus prevenciones. En general los Conventos, i habitantes de Triana han perdido sus cosechas de frutos pendientes, i los que acababan de fiar a la tierra. El agua en su maior altura llegò a tener nueve quartas, o cerca de siete pies sobre lo mas alto del barrio.

(1) Estas i otras imagenes se tendran quizà por meras pinturillas poèticas; pero en la realidad son hechos, que se observaron.

De un techo a medio hundir mui atrevida
Salta al vecino techo con denuedo.
Con la mano siniestra
Se agarra del texado;
I al ver caer la casa, que ha dexado,
Donde vè perecer quanto tenia,
Forma con sus dos hijos dulces lazos,
Creiendose mil veces venturosa,
En medio de desdichas tan colmadas,
Porque salvò sus prendas mas amadas.

Por otro lado un Jovencillo amante
Consolando a su Esposa,
Mira desmoronarse su guarida;
Le azora i punza un riesgo tan urgente:
Busca al punto, i no encuentra la salida;
¡Oh que le tiene Bètis ia cogida!
Nada la causa asombros,
Los riesgos a sus ojos son ia nada:
Pone su corazon sobre sus hombros
Enèas de su amada,
Se arroja al agua sin temor: forzudo
Brega con charcos; trepa por escombros:
Ia corre, ia tropieza, ia nadando,

No cesa hasta que dexa asegurada
La grata carga medio desmaiada.
  Otro Joven allì quasi desnudo
Por la anegada calle va nadando:
Con un pan en la diestra forma escudo
Contra leños, i ruinas, que va hallando:
I una rosca en la boca
Lleva con prisa suma, dirigida
A sustentar al que le diò la vida.
  Qual paredes rompiendo,
A la cercana casa apenas toca
Desde la suia que se va caiendo,
Salva con grato esmero sus amigos
Del furor de tan fieros enemigos.
  El *Hambre* de Sevilla viene huiendo:
¡Ah! Desterradla, Dioses, de Triana:
No la agregueis a tales desventuras.
Ia ufana de la presa
Rompe su iniquo anelo;
Veo tus Hèroes, *Caridad* amable;
Los Hijos de Mercurio con desvelo,
Con otros tales van bien repartidos,
Nadando contra el *Hambre* dirigidos:

¡ Intrepidez loable! (1)
De riesgo en riesgo sàltan, por do quiera
Poniendo van el pie sobre la muerte:
Nada los para: corren tras la fiera,
Corren con pecho fuerte;
A dar la vida van a sus hermanos:
Aiuda, o Dios, esfuerzos tan humanos.

Aqui tambien vencida
Huiendo sales *Hambrè*, i despechada.
Se eleva àcia las Nubes mui corrida,
Repara en los tèxados enojada:
Vè en ellos animales infelices,
Que ninguno encontrar alli creiera;
Del Labrador el fuerte compañero, (2)

(1) Los Diputados de los Gremios, i las demas personas que con dificultad navegaron a Triana, llegaron mui oportunamente con sus limosnas, para que aquellos infelices no perecieran: i fue tan general la escasez, que era forzoso dar pan aun a las personas acomodadas, i entre ellas a los Señores Inquisidores.

(2) Muchos en Triana salvaron algunos ganados haciendolos subir a las azoteas; donde se veian bueies, cavallos, asnos, puercos i otros animales, que nadie esperaba ver en sitios tan diversos del que es natural para ellos.

I el Cavallo veloz, por mui felices
Se tienen en su asilo. *Hambre* severa,
Cèbaste en ellos con ardor certero;
Pero cercena el dueño su comida:
Date la muerte, i guàrdales la vida.

Huiamos de tan tristes desventuras
Ia de infortunios tantos fatigados,
Busquemos mas felices criaturas.
Apenas vér podemos de cansados
Dos no lexanas Islas sumergidas,
Rastros famosos, pero malhadados,
De la antigua *Tarteso*, ia olvidados.
¡Que de riquezas miro allì perdidas!
Robustos cuernos, mui preciosas lanas,
Erguidas crines, i peladas colas!
De Sevilla recursos i tesoro, (1)

(1) Fue mui grande el nùmero de ganados de toda especie, que pereciò en las dos Islas por esta inundacion. A una pèrdida tan considerable, se siguiò un recelo mui fundado de maiores males. Sembrada la tierra de animales ahogados i grandes, debia infestarse el aire de olor cadaveroso, i miasmas alcalinos pùtridos i pestilentes, de donde podrian nacer

Despojo triste sois de airadas olas,
I motivo fatal de nuestro lloro.
Apartemos de làstimas insanas,
Apartemos los ojos;
Mas donde quiera, oh Dios, que los bolvamos,
Penas, desolacion, horror, i arrojos,
Es solo lo que hallamos:
Dô quiera que del daño los desvio,
Veo negras vanderas de la muerte,
Que amenaza a los campos dura suerte. (1)
El mismo fiero Rio
El propio sitiador inexorable,

mui malas conseqüencias. El cavallero Asistente entre otras providencias, publicò por vando que todos los vecinos de Sevilla quemasen vinagre i ierbas aromàticas: esta precaucion, si se obedece bien, i si continuan los frios, libertaran a Sevilla de una epidèmia.

(1) Todas las caserias, cortijos, y poblaciones de las cercanias de Sevilla pedian socorro con vanderas u otras insignias negras, cuia vista general causaba un no menos general movimiento de compasion. No omitiò el Cavallero Asistente diligencia alguna para favorecer à quantos lo necesitaban, i aunque no pudo impedir que muchos tuviesen grandes pèrdidas, logrò que ninguno pereciese.

Terror del marinero
Que tiembla en su furor su mal agüero,
Cubierto lleva su torrente impio,
Su torrente implacable
De vìctimas, que el fiero sacrifica
Al duro enojo, que bramando explica.
No hago mencion de vos, mìseros leños,
Rastros de antiguas casas i edificios, (1)
Ni de otras ruinas mil, que sus empeños
Empujan en sus propios precipicios,
Del dolor que han causado dando indicios.
Mis compasivos ojos se detienen
En dos pequeños bultos que allì vienen.
En un corchuelo dèbil sostenida (2)

(1) Entre las aguas se presentaban a cada momento, maderos, muebles, coches, cadaveres de todas especies de animales, i algunos, aunque pocos, humanos; i en general inumerables despojos, de los daños que iban haciendo por donde pasaban.

(2) Aunque no sè que sea cierto, se ha contado como tal, (i esto basta para una imàgen fundada) que se sacò del Rio una hermosa niña del pecho, que a beneficio de una pequeña cuna de corcho saliò viva, i sin haver padecido incomodidad alguna que la hi-

Tierna niña, inocente, i mui hermosa,
Al seno inconsolable
De su Madre arrancada;
Por los riesgos mecida,
I de ruidosas olas arrullada,
Va corriendo a su fin, i va callada.
Mas allà sobre un leño formidable (1)
A su trabajo osado, i su fatiga
Por el fuerte enemigo arrebatado
Pelea con la muerte un miserable.
Los Hijos de Sevilla,
De interiores desgracias afligidos,

ciese llorar. Añaden, que se descubriò, que era de la Algaba, i que se restituiò regalada a su pobre i afligida madre; mas todo esto no se pone como un hecho, pues lleva todos los visos de ficcion.

(1) Un hombre que recogiendo por oficio grandes maderos que se llebava el Rio de un Almacen, fue arrebatado sobre una gran viga, que se volcò despues; tuvo la fortuna de asirse de una carreta, que traida por el Rio se havia enredado i detenido àcia la puerta de la Barqueta; de donde con sumo riesgo i dificultad le sacaron salvo, con aplauso i aclamacion general de todos los que lo vieron.

Pero por su teson aun no vencidos,
Dan aqui el exemplar mas admirable
Donde la Humanidad fermenta i brilla.
Con trabajo, con riesgo imponderable
Libran gozosos tales infelices:
¡Quan dignos de ser ellos mas felices!

¡Aih Hìspalis, tres veces mal hadada!
Patria segunda mia,
¿Con que voces podrè, con que expresiones
Bosquexar tus extremas aflicciones?
La lengua se me pega helada i fria,
Por mis ia iertos labios no auxiliada,
Al pronunciar la perspectiva horrible
Con que cansas las fuerzas de mis ojos:
Ojos hoi arrasados en mil llantos:
Llantos del corazon. Tales enojos,
Males tan grandes, mìseros, i tantos,
Pronunciacion tan dura, tan terrible,
A tì son reservados, Musa altiva;
Canta, Musa, tan mustia perspectiva:
Enternezcan tus voces
Aun los pechos de amor mas alejados,

Enternezcan las razas venideras;
Diles por quales rumbos, quan atroces
Rumbos, los sordos i desapiadados
Llenan de horror sus postrimeros hados.

Aih que ia hablar no puedo:
Aun mi parlera Musa ha enmudecido;
Plañe conmigo, i entregada al lloro,
Sin vigor, sin denuedo,
En vez de dar cantares concertados
Lanza sollozos mal articulados.

Infortunio tamaño i tan crecido
Solo explicarle pueden con decoro
Los Dioses imortales,
Los Dioses a quien mueven,
Mas no perturban cuitas mundanales:
No es posible esta vez que los aprueben;
Sepamos, si es posible, sus secretos,
I oigamos humillados sus decretos.

LA RIADA

CANTO V.

Mientras los altos Dioses mui atentos
Tamañas desventuras observaban,
Las làstimas, fatigas, i lamentos
De la infeliz Sevilla se aumentaban,
I ni un punto amainaban
Las tormentas, las aguas, i los vientos.
No afloxaba *Lerena* en su fatiga,
Su afan tambien crecia por momentos;
Su esmero ardiente, su atencion amiga
Los extremos fatales suspendia,
Mas apartar su efecto no podia.

Hispalis, que su fin estaba viendo
De sus llorosos Hijos rodeada,
Vè los sepulcros que se van abriendo,
I và por todas partes mesurada,
Siempre de un modo augusto conducida,
Pero quejosa i mal ataviada.
Paròse a registrar mui afligida
Un ia desmoronado i flaco muro,
I dixo en tono lùgubre i oscuro.

,, Muros de su señora siempre amados,
,, Muros felices, quando Dios queria,
,, ¡Hoi os vereis por mi desamparados!
,, ¡Vuestra ilustre Ciudad no serà mia!
,, Por las furiosas aguas sumergidos
,, Desechos i a invisibles reducidos,
,, Sereis obgetos de qüestiones vanas
,, Para los estudiosos venideros.
,, Si en tan universales, tan insanas
,, Destrucciones quedar podeis enteros,
,, Io gravarè en vosotros con mi mano
,, El nombre de *Lerena* mas que humano:
,, Sepan al menos las futuras gentes
,, Que ansioso por servirme i por salvaros
,, Hizo quanto un mortal hacer podia.

En tanto el riesgo i el dolor crecia.
Prudencia que los Dioses observaba,
Mirando en sus semblantes,
Que la *Piedad* sus pechos ocupaba,
Prosiguiò con palabras semejantes.

,, Veis la desolacion desenfrenada
,, Ir ocupando la Ciudad potente,
,, Que tantos siglos fuerte i coronada

,, Proclamada se viò de gente en gente;
,, Hìspalis destronada,
,, Vìctima miserable
,, De las aguas furiosas,
,, Escàndalo serà para las Diosas.
,, Imortal Hija de imortal Alcides
,, Quedarà despreciable,
,, Qual infeliz esclaba,
,, En compañia de la humilde Algaba.
,, Sus glorias pasaran como un ensueño,
,, De que apenas nos resta la memoria.
,, Quanto fuera mejor para su dueño
,, Que no lograra tan antigua gloria,
,, Que fuera menos grande, i mortal fuera!
,, La eminente Ciudad, donde dominas,
,, I la curiosidad llamò extrangera,
,, Serà en pocos instantes
,, Un caos de agua, muertos, i ruìnas:
,, Presto los navegantes
,, Que el Lago sulquen, dò Sevilla estubo,
,, Las torres i edificios empinados
,, Que la Historia dirà que en ella hubò,
,, Por el agua cubiertos, i olvidados,

„ A poco mas o menos
„ Señalaran medrosos en sus Cartas.
„ ¿Porque de templos tantos i tan buenos
„ Porque los ojos, Jùpiter, apartas?
„ ¿Porque en todo su àmbito grandioso,
„ Quieres que su explendor qual sombra sea,
„ I despojo del agua, fuego i viento,
„ Se reduzca a tan vil abatimiento?
„ Toda la poblacion que la rodea,
„ Està tocando al fin mas lastimoso:
„ La destruccion la embiste desde el Cielo,
„ I hasta por lo profundo culebrèa.
„ Por las partes Eòas acomete
„ Intrèpido el anelo
„ Del mui enfurecido conjurado.
„ Por sus defensas Cordobesas mete (1)
„ Sus huestes arrojado.
„ ¡Que confusion! que llanto! que alarido!

(1) Reventò la fuerza del agua el Husillo de la puerta de Còrdoba, i por èl se huviera inundado una gran parte de la Ciudad, si con suma prontitud i esmero no se huviera cerrado la rotura con cajones macizados de estièrcol.

„ Del forzoso descanso el instrumento (1)
„ Sirviò esta vez a contener su intento.
„ Pero al mirar su intento contenido
„ ¿Quantos desventurados lo han llorado?
„ De *Hermenegildo* el nombre, que se dice
„ Al ageno socorro destinado, (2)
„ Necesitado dèl, fue hoi infelice.
„ De *Francisco* los Hijos mas austeros; (3)
„ Los que la Caridad del grande *Mata*
„ Embia entre los Bàrbaros mas fieros

(1) Tambien se emplearon para cerrar este boquete mas de doscientos colchones que franquearon los vecinos mas imediatos.

(2) Se rompiò el lienzo de la Muralla exterior del que llaman *Hospital de San Hermenegildo*, i entrando grande abundancia de agua, huviera penetrado la inundacion al Pueblo, sino se huviera asegurado, i calafeteado la puerta que cae al interior de la Ciudad.

(3) La tapia del Convento de Capuchinos, que està en frente de la puerta de Còrdoba, se destruiò enteramente, i se anegò todo el Convento: hubieran quizà perecido los Religiosos de hambre, si los Trinitarios no los hubieran socorrido con todo lo necesario en un barco que estubo para zozobrar.

,, A ser de sus Hermanos Redentores; (1)
,, Contra todos la Furia se desata.
,, Puerta oriental, que alègre te recreas (2)
,, Viendo el Carro dèl Sol, que àcia tì viene
,, A dar calor i vida a los mortales;
,, Bètis intenta que jamas le veas,
,, I ia vencidos tiene
,, Tus muros. I tù, origen de mil males,
,, Tù, cruel, que del polvo te levantas
,, A ser el destructor de los Imperios,
,, Sobervio *Nitro*, ia entre ruinas tantas (3)
,, Sufres callado grandes vitupèrios,
,, I mortales desmaios,
,, Sin que servirte puedas de tus Raios.
,, Mas volvamos los ojos a otra parte

(1) Tambien se inundò este Convento de Trinitarios Calzados, destruiendose la maior parte de la tapia de la huerta.

(2) Acia la *Puerta del Sol* rompiò el agua por el muro; pero se atajò tambien por aqui, cuidando de fortificarle i cerrar sus roturas con cuñas, con estopas, i con maderos.

(3) La fàbrica del Salitre contigua a los Trinitarios padeciò tambien mui notables daños i averias.

,, Ved donde brilla el Carro de Bootes (1)
,, I escuchár hace la aterida Helice,
,, Los helados gemidos de la osa,
,, Que aunque impaciente, sufre sus azotes:
,, ¡Quan fiero embiste el aguanoso Marte!
,, Todo alboroto es, nadie reposa.
,, Ia el *Templo de Esculapio* se bloquea (2)
,, El templo consagrado por Vitrubio:
,, Ia se rinde la astuta *Macarena* (3)

(1) Por el lado del norte fue igual o maior la furia de las aguas que por el del oriente.

(2) El famoso Hospital de la Sangre, trozo excelente de arquitectura, fue cercado todo por el agua del Rio: sus puertas se cerraron con tablones como las de la Ciudad.

(3) Todo el Barrio de la *Macarena* se inundò quasi repentinamente. Las pèrdidas i miserias que en èl se padecieron, fueron inumerables; pero no se sabe que muriese nadie. Los que pudieron escapar al instante se retiraron al Hospital de la Sangre. Los demas se subieron sobre las casas, i se fueron salvandó despues. En toda esta Collacion huviera havido muchas mas miserias, si el Cavallero Asistente no huviera entregado a su mui celoso Cura todo el dinero que le quedava, para que les diese de comer como lo

,, Viendo asaltar dilubio tras dilubio:
,, Ni techo, ni texado, ni azotea
,, Hai donde no se vea
,, De afliccion i dolor alguna escena:
,, Salva el Bètis cruel la Barbacana:
,, Ten firmeza, muralla Sevillana. (1)
,, Allà dò el Sol tal vez se despedia
,, I al Antìpoda opuesto caminaba,

hizo venciendo los maiores riesgos e incomodidades, entretanto que los demas Limosneros pudieron recoger provisiones i venir al socorro, como el Cura que prosiguiò siempre con igual celo. Este celoso Eclesiàstico es D. Joaquin Cid Carrascal.

(1) Esta parte Septentrional de la muralla por sì bastante endeble, quizà huviera sido incapaz de resistir todo el empuge del agua, sino la huviera defendido la Barbacana; pues aunque la abundancia de agua llegò a salvar a esta, i pasar sobre ella, como todas las aguas bajas intermedias son aguas muertas, i solo son vivas e impelentes las que componen el exceso sobre el nivel de la Barbacana, pudo la muralla resistir a esta sola parte de impulso, mejor que huviera resistido al todo. Por esto convendria quizà que todos los lienzos que pueden ser acometidos por el agua, tuviesen Barbacana.

„ El Muro miserable (1) "
„ Siente, qual golpes de ferrada claba, "
„ Los azotes del Rio inexorable: "

(1) De todos los lienzos de muralla que el agua combatiò, ninguno causò maior, i mas fundado sobresalto, que el occidental, que està entre la puerta Real, i la de San Juan, no solo porque se abrieron en èl varios boquetes, i por partes llegaba el agua mui cerca de algunos que tenia debajo de sus almenas, mas porque todo èl sudaba agua del rio; i no parecia posible que dejase de rendirse enteramente. En este caso huviera sido irremediable la repentina i quasi general inundacion de la Ciudad; de la qual solamente una corta parte del centro està mas alta que el nivel, que entonces tenian las aguas. A tan grande susto se agregò, que el *husillo Real* que està junto a la puerta de San Juan caminando a la de la Barqueta, comenzò a flaquear, i dejar que entrase por èl mucha abundancia de agua. A tantos peligros juntos parecia imposible ponerles aun tiempo remedio; mas el incesante esmero de todos los encargados en estos puestos, i las repetidas visitas que cada dia, cada noche, i aun cada hora hacia en todos el Cavallero Asistente, pudieron conseguir que calafeteando, cerrando, rellenando, cargando, i apuntalando, segun se iba necesitando, se evitase al fin el peligro. En rellenar el *husillo Real* se consumieron mas de mil cargas de escombros de obras.

„ Se rompen por mil partes,
„ I sudan ia por otras fatigados
„ Flancos i fortalezas: ia no hai artes
„ Que puedan resistir: los tristes Hados
„ De Sevilla ia van a ser cumplidos.
„ Huie, Sol, no escuchemos sus gemidos.
„ ¿Pero quien podrà hoi dellos libertarse?
„ A donde mediar suele su carrera
„ El padre de la luz, i recrearse
„ En ver Ciudad, un dia peregrina,
„ Todo amenaza pròxima ruina.
„ El terrible Taller de las venganzas
„ De *Carlos* donde Jùpiter hispano (1.)
„ Sus raios forja: el Almàcen humano
„ Que conserva defensas i esperanzas, (2)
„ Que contra estraños ìmpetus fabrica:
„ La Escuela del prudente Palinuro, (3)

(1) La Real Fundicion de Artilleria. Se omiten muchas destrucciones particulares, entre las quales fue mui grande la que padecieron los Agustinos descalzos llamados de nuestra Señora del Pòpulo.

(2) La Real Maestranza de Artilleria.

(3) El Real Colegio de Pilotos, que llaman Casa de San Telmo no se inundò pero estuvo bloqueado.

,, Donde el estudio indica
,, Como se vencen naùticos azares,
,, I se dominan los furiosos mares:
,, Todos son por las aguas rodeados,
,, Todos por su teson amenazados.
,, La Religiosa *Casa* (1)
,, De los Hijos de *Diego el Limosnero*,
,, Sitiada por las olas, puerta escasa
,, Abre en lo alto contra el mal agüero.
,, La gran *Tesoreria* (2)
,, De *Botànica*; Ninfa que fundada
,, En la necesidad, costumbre o vicio
,, A *Carlos* su almacen imenso fia,
,, Para que dando a muchos exercicio
,, Fomente su riqueza,
,, I haga maior su natural grandeza;

(1) El Convento de Religiosos recoletos llamado de *San Diego*, tubò que romper un boquete en una parèd alta, i por èl erà socorrido por una escalera de mano: quedò este Convento mui maltratado.

(2) La Real Fàbrica del *Tabaco*; no obstantè la cercania de *Tagarète*; que en estas ocasiones parece un gran rio, i aunque rodeada del agua por todas partes, quedò sin embargo en seco.

„ Està, mas no del todo, bloqueada
„ I orgullosa con muro i fosos hondos
„ Rie de Tagarete amenazada.
„ La Casa de Mercùrio, cuios fondos
„ Forma la Industria de lo que produjo,
„ I de lo que consume paga el Lujo; (1)
„ Esta ocasion se afea,
„ I trastrocando el òrden,
„ A Bètis, i no a *Carlos*, dà el tributo.
„ No respeta el desòrden
„ Que en quanto tocar puede el Rio emplea
„ El ùtil templo del potente *Pluto*; (2)
„ Donde se forja el nudo de los Hombres,
„ De sociedad el alma, el caro sello,
„ Que orìgen de mil bienes i mil males,
„ O pervierte, o fomenta los mortales.
„ Aparta, Jove, aparta, i no te asombres,

(1) Introdùjose el agua en la *Aduana* por conductos subterrràneos: se averiaron muchos gèneros; i haviendose disuelto varias drogas de tinte, los mancharon quasi todos. El agua se tiñò tanto, que las paredes de las calles quedaron en gran trecho con cenefa.

(2) La Real Casa de la *Moneda* padeciò mucho por el agua filtrada por abajo.

,, De tan triste exterior tu rostro bello;
,, Veamos su interior::: horrorizàos,
,, Horrorizàos, Dioses imortales,
,, O apartad los horrores, i apiadàos.
,, Ved sus Calles, sus Plazas, sus Pasèos, (1)
,, En mares convertidos: ¡que de males!
,, Hai unas Ninfas, a otros provechosas,
,, Que qual Ballenas Septentrionales,
,, Resoplando las aguas perniciosas,
,, Lanzan a trechos grandes grandes rios:
,, Bombas suelen decirlas los mortales. (2)
,, Hìspalis llorò aora sus desvios;
,, Por falta de las Ninfas bienhechoras,
,, No solamente es Bètis quien la abisma;
,, El riesgo se duplica à todas horas,
,, Va a verse sumergida por sì misma:

(1) Muchos sitios pùblicos de la Ciudad, i en especial el cèlebre paseo de la *Alameda*, estaban tan inundados, que no podian atravesarse, ni se atravesaban sino en barcos.

(2) Sevilla debe tener bien prevenidas i listas todo el hibierno dos o tres bombas, o de rosario, o de cuchara, o de otra clase, en todos los parages que acostumbran arriarse.

„ La fiera *Elèctris* no la ofende menos
„ Con su rencor llovioso
„ Que la amenaza su corriente Esposo.
„ Pero los Conjurados
„ De enojo sin piedad, de furor llenos,
„ Con males tan sin fin no estan saciados.
„ Arrojos destructores.
„ Con llover ruinas grandes desde el Cielo,
„ I henchir su corazon de angustia horrible,
„ Aun no es bastante a su tremendo anelo:
„ Si vos lo permitis, i si es posible,
„ Desean, i decretan derrocarla
„ I van a comenzar por asaltarla.
„ Vedlos, o Dioses, vedlos como ascienden:
„ Como sobre sì propios empinados (1)
„ Sobrepujar pretenden

(1) Se asegurà haver subido el rio hasta once varas sobre el nivel de sus màrgenes: acaso esta medida no es del todo cierta, i huviera destruido a Sevilla, si lo fuera; pero es por lo menos cierto que subiò mucho, i quizà pasò de ocho varas sobre su nivel: no seria necesario menos para haverse estendido como se estendiò por un lado hasta cerca de 200 pies, i por otro hasta 394 o mas de anchura.

„ Sus Muros quasi ia desmantelados:
„ Trepan ia por sus Puertas
„ Seis pies alli, ocho allà tienen ganados. (1)
„ Si suben dos, sus ruinas son ia ciertas:::
„ ¡Aih Dioses, que ia suben hasta nueve;
„ I el altanero *Pluvio* aun brama i llueve!
„ ¿Donde encuentras, enojo, tales artes?
„ Con asaltar sus Puertas no contentos,
„ Ia minan la Ciudad por todas partes:
„ Ia por conductos mil suben mil rios,
„ I destruien asi sus fundamentos.
„ Ciudad desventurada! ¿sois vosotros,

(1) Aunque haviendo subido las aguas sobre el terreno conserbavan por todas partes un mismo nivel, la diversa altura de aquellos hizo que subiese diversamente en diversas Puertas. Arreglàndose a las medidas, que durante la inundacion en su maior altura se tomaron de òrden del Gobierno, subiò el agua sobre el piso de la Puerta de *Carmona* medio pie: en la de la *Macarena*, i la de *Cordoba* pie i medio: en la del *Sol*, i la de la *Barqueta* tres pies i medio: en el Postigo del *Carbon* quatro pies i medio: en el del *Accite* seis pies: en la Puerta de *Triana* ocho: en la del *Arenal* nueve.

„ Dioses; para con ellos tan impios?
„ ¿Os conjurais tambien como los otros?
„ ¿No condenais la acerba *Selenita* (1)

(1) Una de las mas perniciosas resultas de la inundacion es el rebosar los pozos, i llenarse la Ciudad de agua filtrada por otros conductos, lo qual no puede dejar de causar los maiores perjuicios en las casas, cuios cimientos se reblandecen: ia se han sentido muchas, sin haver sido inundadas, por la flaqueza que ha causado en estos la filtracion inferior. En algunos bàrrios, especialmente en la *Fèria* i *Caño Quebrado*, mana continuamente tanta agua, que puede junta formar un riachuelo. Es antigua opinion, que este ùltimo bàrrio mana mientras mantiene agua el Prado que llaman de *Santa Justa*: i aunque el hecho sea cierto, como el nivel de este Prado està mas bajo que el Caño Quebrado, es asunto digno de hacer observaciones, por la aparente novedad de este fenòmeno, el qual parece indicar, que el agua que mana, viene de mas lexos, i de mas alto. La Fìsica, la Hidrostàtica, i aun la Economia podrian quizà interesarse en tales observaciones. Sea como fuere, convendria, a mi parecer, que por un reglamento fijo i perpetuo se estableciese, que quantos cimientos se abriesen en adelante en Sevilla, se profundizasen mucho, i se asegurasen por toda la superficie exterior con zulaque, o con otra semejante mistura, que los asegurase de la filtracion.

,, Que en favor de los torpes Aliados
,, Altera con sus aguas sus cimientos?
,, Un instante no mas de omision vuestra
,, Los contrarios deseos facilita.
,, Estiende, o Jove, tu piadosa diestra.
,, ¿Podras sufrir inerme i sosegado,
,, Que Dioses subalternos i crueles:::?

Otra observacion merece notarse, i por causa de ella he usado del fingido Nùmen *Selenita*, para dominar en las aguas salinogipsosas. Se ha observado en algun tinte, que pozos, que antes contenian agua dulce i que no cortaba el jabon, despues de la Riada le cortan, i la contienen salada, sin duda porque el agua se ha abierto conductos nuevos, i pasando por algunos que contienen tierra calcàrea, i àcido vitriòlico, arrastran àcia los pozos materias selenitosas, que turban el agua dulce que contenian. Por el contrario otros pozos, cuias aguas eran amargas, se han convertido en dulces; lo qual debe provenir de havèrseles agregado mucha porcion de agua filtrada por arena o tierra insìpida, que ha dulcificado la antigua. La Teoria indicaba estos nuevos conductos de filtracion, i la observacion ha demostrado la Teoria. De aqui pudieran tambien deducirse observaciones ùtiles sobre la naturaleza de estos terrenos

„ No des, Minerva, un nombre tan sagrado,
„ Interrumpiò Neptuno, a esos infieles.
„ Monstruos los di mejor; Genios feroces
„ Que se complacen en injustos males,
„ Dioses no pueden ser, aunque imortales.
Al acabar tan concertadas voces
Todos un breve ruido percibieron.
Con motivo hasta alli no conocido,
Todos en el momento se movieron,
I quasi se asustaron:
Por tì, amada Ciudad, por tì temblaron.
Euche, Deidad humilde i eloqüente (1)
De los desventurados protectora,
De Jove en el oido mui potente,
Volò en prò de Sevilla en aquel hora.
Cabello en blanca espalda refulgente
Sin aliño tendido,
Sus ojos adormidos i llorosos,
Simple, càndido i largo su vestido,

(1) Este nombre se diò al *Deseo*, a la *Oracion*, a la *Rogativa*: usàronle los antiguos Poètas, como aqui: donde se alude a las Rogativas que se comenzaron el primer dia del año de 1784.

Sus afectos sumidos i amorosos:
Todo indicaba el fin de su venida.
Mensagera afligida
De la mas afligida i triste Diosa,
Ante Jove postrada
Comenzò asi a decirle su embajada. (1)
,, Hìspalis, Dios excelso, a vos me embia,
,, Si mandais que perezca, resignada,
,, Mas sino lo mandais, triste i quexosa
,, Rogando que alivieis su cuita impia.
,, Triste noche se sigue a noche triste,
,, Dia desventurado a infeliz dia.
,, En vano de *Lerena* la porfia
,, A tantos Conjurados se resiste:
,, En vano los que imitan su gran celo,
,, Resisten contra tantos Aliados:
,, El viento, el fuego, el agua, el Cielo, el suelo,
,, Frustran los medios mas premeditados.

(1) A la Regativa secreta que havia mandado el Illmo. Cabildo que gobernáva Sedevacante el Arzobispado, succediò la Rogativa pùblica ordenada de acuerdo con el Aiuntamiento secular: repitiòse por mañana i tarde, no ostante la solemnidad del Rito.

,, La inexorable *Juno*, i su desvelo:::

,, Juno me enoja ia con sus arrojos,
Dixo el Dominador del alto Cielo,
,, Arrojos que por ser inexorables
,, No son dignos de Diosa como *Juno*.
,, Grandes Dioses ser deben favorables.
,, Io los atajarè, *dijo Neptuno*,
,, Si vos lo permitis: los implacables
,, No podran resistir a mis enojos.

,, *Euche*, *repuso Jove sosegado*,
,, Tus ruegos enternecen ia mis ojos,
,, I atender a tu ruego he decretado.
,, Por la Estigia te juro, juramento
,, Que jamas Dios celeste ha quebrantado,
,, Que no perecerà quien te ha enviado.
,, Hìspalis de mi *Carlos* estimada,
,, De *Carlos* que es mi imàgen mas preciosa,
,, De *Carlos* que en mi corte tendrà asiento,
,, Serà por su *Lerena* conservada,
,, Mas fuerte, mas durable i mas hermosa.
,, Tù, Neptuno, executa tu propuesta.
,, Tù el alivio les da, tù el mal les quita,
,, *Prudencia*, con que gimen congojados.

,, En faccion delicada como esta
,, Dirigiendo a *Lerena* facilita
,, Por bien de los que ves desventurados,
,, Fortaleza, vigor, i regocijos:
,, Nada menos exije, i necesita
,, Hìspalis congojada con sus Hijos.
Dixo, i los Dioses todos se humillaron,
I a obedecerle prontos caminaron. (1)

(1) Aunque en rigor èpico pudiera considerarse como rematada aquì la Fàbula: son tan dignas las causas con que se prosigue, añadiendo otro Canto, que no creo que incurrirè en el desden de los Crìticos razonables.

LA RIADA

CANTO VI.

Mientras en el Olimpo esto pasaba,
I Sevilla esperanzas adquiria,
En el suelo la cuita se aumentaba,
I peligro a peligro se acrecia.
Lerena su vigor jamas perdia,
I de la Vigilancia acompañado,
Empeños resistia irresistibles
Con esmeros i esfuerzos increibles.
Ni el sueño, ni el descanso, ni el sustento
De su estudio i teson le han desviado
Aun un solo momento;
Mas en caso tan triste i apretado,
¿Que pudiera el mortal que mas supiera,
Si del Cielo el remedio no viniera?

Era aquel tiempo en que los Imortales,
Olvidando contiendas,
Con cànticos i juegos celestiales
Celebran las Calendas,
I abre las puertas *Jano* al año nuevo,
Dando parte a *Diana* i parte a Febo.

Los Nùmenes i Genios enojados
No por eso del daño desistian:
Dabanse mutuamente i recibian
El parabien de su completa hazaña.
Jamas se vieron mas adelantados;
Eran dueños de toda la campaña,
I aun esperaban ser mui reforzados: (1)
Vian abrirse el templo de la Gloria:
Un paso imortaliza su memoria.

Tal era su poder, tal su ventura,
Quando *Euche* fue a Jove presentada.
Luego que Jove su favor la muestra,
Con una leve seña moderada
De su serena diestra,
Que no percibe alguna criatura,
Imòbiles dexò *Nubes* i *Vientos*,

(1) En la noche del ùltimo dia del año de 1783 era extremo el peligro de Sevilla, i comenzaba a venir el agua que havia caido a lo lexos el dia anterior; por lo qual se aguardaba que creciese mucho mas el rio: en efecto se acrecentò mas; i despues de llevarse el Puente, estubo todo el siguiente dia en la maior altura que jamas tubo.

I sin accion los fieros elementos. (1)

Neptuno al mismo tiempo, las delicias
Del olimpo dexando,
Para oponerse a pèrfidas malicias,
Asciende el Carro, armado del Tridente,
I veloces tritones refrenando,
Diò un vuelo àcia las bocas Tartesiacas.

Al ver venir al Dios aqüipotente
Las Marinas Deidades,
Para su competencia todas flacas,
De su presta carrerra se apartaron,
I estrañando tan grandes novedades,
Por detras de las olas observaron.

Apenas llegò el Dios a los extremos
Del antiguo Dominio de Argantonio,

(1) En la noche del ùltimo dia de 83 cesò la lluvia i la tempestad, i todo el primero dia de 84 estuvieron las Nubes amenazando i como paradas, pero no lloviò, lo qual fue suficiente para que el rio, por la mucha superficie, que causaba su extraordinaria anchura, i el grande peso i declive que ocasionaba su altura accidental, se desaguase con maior brevedad, i comenzase a bajar precipitadamente aun mas de lo que se esperaba desde la noche siguiente.

Hizo parar los escamosos remos,
De obedecer a Jove en testimonio:
Alzò el tridente fiero i enojado,
I *Oceàno* temblò de verle alzado:
Tritones, i Nereidas zabulleron,
Glauco se retirò todo asustado,
Galatea i sus Ninfas se escondieron,
I hasta Anfitrite misma,
Teme al esposo, i pàlida se abisma.

Vibrando por los ojos vivas fraguas
Diò un golpe el Dios tremendo
En las aguas; i abrièronse las aguas:
I con ardor diciendo:
Id a ser nada, mìseros menguados,
Sorbiò en el Mar al Bètis i Aliados. (1)

Bètis, que de su orgullo en lo mas alto

(1) Aunque repentinamente se desvaneciò el peligro, no por eso se desapareciò la Riada del todo, el rio no ha buelto aun a estar perfectamente en su caxa. Despues que se acabò de escribir el Poema hasta el dia en que se imprime esta nota, ha salido el Rio de sus margenes diez veces: i algunas de tal modo, que se hubiera tenido por una gran Riada, a no estar tan presente la que describo.

Se ve forzado a abandonar la presa,
I al olvido i abismo a dar un salto,
Perdiendo todo el fruto de su empresa.
Qual el sangriento Lobo encarnizado
En indefenso i mìsero Cordero,
Que al golpe de la piedra o del caiado,
I al verse rodear de fuertes canes,
A renunciar al fin se ve forzado
El precio de sus pèrfidos afanes;
Enfurecido, indòcil i altanero
Huie; mas carleando i ahullando
Muerde las matas por dò va pasando:
Tal Bètis ia vencido, i siempre fiero,
Brama, i aunque obedece sin tardanzas,
Solo respira inùtiles venganzas.
Mientras, mal de su grado, se apresura
A la insondable sima que le traga,
No pudiendo emplear su saña dura,
Ni hallar recurso que le satisfaga,
Su rabia i sus arrojos
Lleva constante fixos en la idea,
I en otros inocentes los emplea.
Vos sufris sus enojos,

Miserables Vageles,
Que hasta aqui por el fiero sostenidos, (1)
Por sus fugas infieles
Os veis abandonados, no vencidos.
Vos del agua perenes moradores,
A domellar las olas enseñados,
Por los terços furores
De las olas, que escapan, olvidados,
Quedais a ser en tan agena guerra
Huèspedes tristes de la seca tierra.

I tù, infelice Puente,
Tù que por tantos siglos leies diste
Del orgulloso rio a la corriente:
Hoi toleras las suias roto i triste,
I del Agricultor mui fatigado
A ser estorvo quedas obligado,
Por la furia postrera

r

(1) Como el Rio se retirò de noche, i quasi repentinamente, las Embarcaciones en cuia Tripulacion huvo algun descuido, por leve que fuese, se huvieron de quedar en tierra: asi sucediò a nueve de diversos portes i naciones (Imperiales, Holandesas, Dinamarquesas, i del Pais) las quales quedaron en seco.

Del fugitivo rio, ia vencido.

En tanto el riesgo i destruccion severa,
Que con tan gran razon se havia temido,
Huien, i desparecen de repente,
Se ensancha el corazon que està oprimido,
Vuelve a ilustrar el rostro la alegria;
No se muestra ia pàlida la frente,
Donde solo se via
La sombra de la muerte dura i fea,
Que repite sus furias en su idea.

Lerena todo al punto lo recorre,
I del fin venturoso asegurado,
Que aun increible a sus deseos era,
Acia Hìspalis corre
Por darla el parabien apresurado.

Hìspalis placentera
Con semblante de gozo i de consuelo
Sus expresivas gracias
Por haver ia cesado sus desgracias,
I ver que no se aumenta mas su pena,
Las da primero al Cielo;
Pero despues del Cielo al gran *Lerena*.
Los Hijos de Sevilla, en cuios Muros

La eterna gratitud tiene su asiento,
Ia del riesgo seguros,
De *Lerena* al benèfico talento
Dando incesantemente aclamaciones,
Gravan su imàgen en sus corazones.

Minerva entonces, ia perficionada
La obra inexplicable,
Que por el alto Dios le fue encargada;
Tomando mui afable
Su venerada i natural figura,
Mostrò divinal gracia i hermosura,
Sencillo adorno i porte respetable,
Que ocasionò al concurso venturoso
Silencio, amor, i pasmo religioso.

Callaron todos, i a su rostro bello
Todos della pendientes atendian.
Palas que sobre todos los presentes
Sobresalia la cabeza i cuello,
Dijo en voces que todos entendian.
,, Prosigue tus esmeros diligentes
,, *Lerena*: la gran obra comenzada
,, Està felicemente;

,, Quede por nuevo ardor perficionada.
,, Esta vez, cuio riesgo es ia pasado,
,, Hasta vuestro exterminio perseguidos,
,, Os salvasteis, del Cielo protegidos;
,; Pero un contrario en vos tan enconado
,, Es imortal; del mal estado vuestro
,, Queda bien enterado:
,, ¿Quien podrà aseguraros, que mañana
,, No buelva mas feliz, sino mas diestro?
,, Si hoi ha sido su esfuerzo desdichado,
,, ¿Su violencia inhumana
,, No puede ser mañana venturosa?
,, Si descuidados logra sorprenderos
,, Serà empresa mui facil el venceros.
,, Ah! vivid siempre bien apercibidos;
,, La prudente Constancia,
,, I el incansable Esmero,
,, Si en vos se vieren siempre bien unidos
,, A la activa i segura Vigilancia;
,, Del Bètis altanero,
,, Que hoi se mostrò tan pèrfido enemigo,
,, Podreis labraros un eterno amigo.

„ Tomad las precauciones
„ Que sus fuerzas feroces enflaquezcan:
„ Profundidad i anchura
„ En sus caminos formen diversiones. (1)
„ Menguen sus fuerzas, i las vuestras crezcan.
„ Sobre todo con firmes atenciones
„ Conseguid que se engria el Rio osado
„ Al verse por vos limpio i aseado. (2)

(1) Convendrà quizà profundizar, i sobre todo ensanchar quanto sea posible la Madre del Rio: quanto mas se profundice esta, quanto de mas alto se tome esta obra, tanto mas i por mas espacio podran alzarse las màrgenes, i tanto mas se evitarà el ensanche violento. ¿ Pero seria bueno dividir su Madre en varias? No habrà precauciones para impedir que se cieguen estas? Los sabios Hidraùlicos de S. M. consideraran esto con mas acierto e inteligencia. Los antiguos abrieron un Canal por detras de Triana; es verdad que se ha cegado; ¿ pero era forzoso que se cegara? o ha sido descuido culpable? El Canal existe; quizà exîje la Prudencia, que se examine el asunto con mucha madurez, i que no se resuelva cosa tan importante, ni por el efecto pasado, que pudo provenir de varias causas, ni tampoco por un solo exàmen.

(2) Limpiar perfectamente el Rio desde mui

„ Podreis asi lograr con la Prudencia
„ Que sea vuestro amigo agradecido.
„ En vez de ser rival fiero i temido.
„ Esos Hijos de Bètis e Indolencia,
„ Esos sòlidos Monstruos que ha formado
„ Para saltar mejor sobre Sevilla,
„ I vos llamais Isletas: ah! temedlos, (1)

alto hasta el Plaiazo, es una cosa que aunque no estuviera mandada, como lo està, seria siempre de absoluta necesidad. La seguridad de Sevilla, i la riqueza de su Provincia penden de esta circunstancia. Sevilla quedarà asi segura, i proporcionada para el mas activo Comercio: pero si se descuidase mas tiempo, dexaria de ser una excelente Plaza de tràfico, i seria sumergida, quando lo pensase menos.

(1) El poco, o mas bien dicho, el ningun cuidado, que otras veces se ha tenido con Guadalquivir, ha dado lugar a que poco a poco vaia formando varias pequeñas Islas en las cercanias de Sevilla: estas son otra de las causas de sus fuertes Riadas. Las mismas obras que mal pensadas se han hecho en este Rio han aumentado estas Islas, i sus riesgos: convendria hacer todo lo posible por poner diàfana toda la Madre, i sin estas Islas facticias i perniciosas. ¿ Es acaso imposible? no tengo la vanidad de disolver esta

,, I si posible fuere, deshacedlos.
,, Apartad entretanto los traidores:
,, Oh! jamas acomete
,, *Bètis*, sin que le auxilie *Tagarete*:
,, Oponedle cuidados vencedores. (1)
,, Las Puertas entretanto fortifica:
,, Haz que tus Muros sean invencibles,
,, I adonde mas convenga los duplica. (2)
,, Haz dominar tus Puertas al terreno,

duda; pero puede tanto el arte, el desinteres, i la buena intencion, que apenas puedo creer que se juzgue imposible conseguirlo.

(1) Convendria hacer a *Tagarete* otra Madre mas apartada de Sevilla: su cercania es en extremo perniciosa: todas las obras que tal asunto exîje son grandes, todas son costosas; pero ninguna es imposible, ninguna dejarà de pagar sus rèditos.

(2) Fortificar i componer las Murallas es otra obra indispensable, i quizà convendria duplicarlas construiendo Barbacanas mas bajas en todos los lienzos, donde puede llegar el agua: su separacion i la diafanidad intermedia no solamente asegurarà el Pueblo de la destruccion, pero evitarà mui notables fraudes; mas convendrà derribar las casillas construidas junto a la Muralla.

„ Las Bombas bienhechoras, (1)
„ I el general repuesto siempre lleno,
„ Recursos contra el *Hambre* i *Carestia*,
„ Prontos puedan hallarse a todas horas;
„ Tal obra aunque es imensa, es necesaria:
„ I si con intencion tan pura i pia
„ Te atrevieres, favor te darà el Cielo.
„ En empeño tan vario
„ Ninguna circunstancia es demasia.
„ Costo, tiempo, i trabajo! corto anelo (2)

(1) Es mui conveniente que haia siempre repuestos de Bombas para desaguar el interior de la Ciudad: que todos los Husillos esten bien provistos: que se aumente el nùmero de Tahonas, i Hornos de Pan en todos los Bàrrios; pero en especial en los altos: que haia constantemente repuestos de buena harina, i otras semejantes precauciones; pero es menester tambien que haia todo el cuidado necesario para que todos estos recursos i repuestos sean efectivos i sirvan de utilidad al bien pùblico.

(2) Es necesario mucho tiempo, costo i trabajo para tales obras: ¿ pero qual serà su resulta? La sola vida de un hombre vale a los ojos de la Filosofia, mas que los tesoros de Creso; pero si en Sevilla no se hiciese lo necesario sobre estos puntos, pudieran perecer 1000 hombres en una hora.

,, Serà a la vista grata
,, Del que salvar un Pueblo entero trata.
,, No dès jamas oidos
,, Al que solo te dè dificultades:
,, Mas honra el vencer una,
,, Que el ponderar tres mil ; i las Edades
,, Recuerdan los piadosos atrevidos,
,, No la continua duda inoportuna.
,, Un Siglo harà lo que no pueda un año;
,, Mas lo que acaso un Siglo no pudiera,
,, Lo harà un instante , si prosigue el daño.
,, El Ocio solo en tales obras sude; (1)
,, Mas a la dura esteba i lanzadera
,, No prives de las manos con que acude
,, Al provecho comun ùtil trabajo.
,, Io harè que en tal destajo
,, El fiero Marte aiude;

(1) Estas o semejantes obras que no pueden manejarse sino con mucha gente , deben servir de empleo para los ociosos, de grado o por fuerza; pero han de manejarse de manera , que las manos que son necesarias a la Agricultura , a la Industria , i a los Artes no se ocupen en estas obras.

,, Vivirà asi en la paz sin ocio i vicio,
,, I servirà a la Patria, que es su oficio. (1)
,, La fortuna esta vez su faz serena
,, Te muestra mui humana:
,, Suda, trabaja, vence, ruega, afana,
,, No ceses de hacer bien, grato *Lerena*;
,, Por aqui caminaron
,, Los pocos que a ser Hèroes se elevaron.
,, Io estarè pronta siempre en quanto intentes

(1) Los Romanos hicieron imensas i eternas obras, empleando en ellas, no los artesanos i labradores, sino las tropas: otras Naciones los han imitado en esto: ¿Porque no los imitaremos nosotros? que gloria maior para tan ilustre Cuerpo que servir a la Patria con su sudor en los preciosos instantes que las benèficas disposiciones de nuestro Soberano le eximen de servirla con su sangre? Libertar de perecer a una Ciudad ilustre, es obra digna de los defensores de sus Conciudadanos. Este trabajo evitara que se enerven las Tropas en el òcio: el costo serà mucho menor: un Soldado con la mitad de jornal que un peon estarà mas aprovechado: la obra se harà con mas prontitud, mas puntualidad, mas òrden, mas subordinacion. Por quantos lados se mire, es ùtil a todos este recurso; i por ninguno se encuentra en èl imposibilidad, o una dificultad sòlida.

„ A dirigir tu accion con mis consejos:
„ Tus esfuerzos asi seran prudentes,
„ I a la pùblica dicha siempre anejos:
„ Viviras de Sevilla en la Memoria
„ Mientras conserve lustre, honor i gloria,
I desapareciò quanto esto dijo.
Religioso respeto
En todo corazon gravado i fijo,
Le llenò del esfuerzo mas completo,
De la mas razonable confianza,
I el alegre esplendor de la esperanza.
El Hèroe mui gozoso
Que seguir en su esmero procuraba,
En tono respetoso
Dixo a la Diosa que atendiendo estaba:
„ Quanto la gran Minerva
„ Mandò se executase,
„ Para que un nuevo riesgo se evitase,
„ I que dañar no pueda con su arrojo
„ De Genios enemigos la Caterva;
„ Todo contra su enojo
„ Lo voi a practicar: descansa, o Diosa,
„ Hoi quedaras segura i venturosa.

Dixo: i la Diosa luego
Con todo el corazon puesto en los labios,
I de la gratitud el puro fuego:
,, Sigue, le dijo, tus esfuerzos sabios:
,, Io a *Carlos* le dirè qual es tu ciencia
,, I el esmero i afan de tu asistencia.
,, Mis Hijos entretanto
,, Su suerte de ti fian,
,, Esperan verse libres de quebranto,
,, I en tu celo confian
,, Que jamas los anegue el negro llanto.
,, Si los antiguos tiempos revivieran,
,, I al mèrito el honor hoi se igualara,
,, Mis Hijos una Estatua te erigieran,
,, Que por largas edades
,, El nombre de *Lerena* propagara;
,, Mas pues hoi no es usado
,, De nuestras actuales facultades
,, Dar tal honor a los merecimientos,
,, Al esmero, al cuidado
,, I al provecho que causan los talentos;
,, Tu nombre para siempre celebrado,
,, Queda en sus corazones estampado.

Dixo: i todos sus Hijos al instante
A una voz mui contentos repitieron
De su Benefactor mui vigilante
El honor que sus obras merecieron.
I es justo que una Fama eterna cante
Que no se viò en el Orbe todo entero,
Ni un Pueblo en su afliccion mas bien servido,
Ni un servicio mas bien agradecido.

A tanta gratitud de tal esmero
Corresponde *Lerena* i le duplica.
Conoce las traiciones
Del enemigo fiero,
I afanes i cuidados multiplica.
Prepara las costosas precauciones,
I el trabajo importuno
Tan fuerte como vario,
Que el enojo de *Juno*,
I de *Bètis* las fieras pretensiones
Hacen tan necesario:
Premia, trabaja, escribe, manda, ruega,
Hace bien, i hasta hacerle no sosiega.

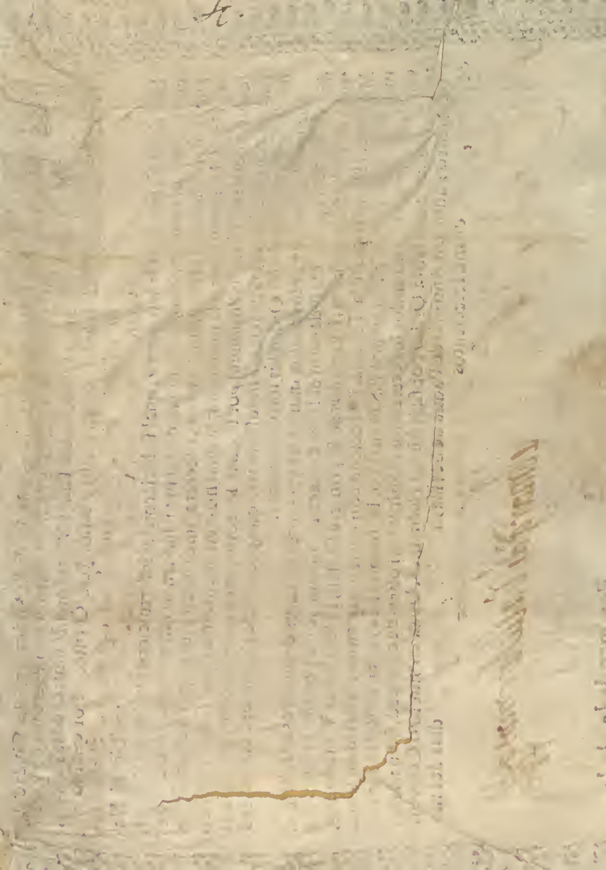
Està à fojas 103 del libro de Profefsiones, que empieza año de 1699



ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

FRAI Antonio Marquez Predicador Commissario Viſitador de la Venerable Orden Tercera de Penitencia de nueſtro Seraphico Padre San Franciſco





Sebastian
Escasena.